

verde olivo

REVISTA DE LAS FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS DE LA REPÚBLICA DE CUBA

No. 5 Edición Especial

Año 2016

Desde 1959



El alma de la Revolución



Foto: Yaima García Vizcaino

Salvaguarda segura de la nación

Arribamos al aniversario 60 del desembarco de los expedicionarios del yate *Granma* y de la fundación de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR). Tal período vivido en revolución resume una vida intensa, máxime para quienes como protagonistas principales de tantos acontecimientos presente rememorar la suya propia.

Conducido por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, el Ejército Rebelde, enraizado en el pueblo, tras 25 meses de lucha dio su aporte decisivo a la victoria, coronada por la Huelga General Revolucionaria a la que llamó Fidel el 1.º de enero para desarticular las maniobras imperialistas.

“Cualquier revolución —escribió Lenin— solo vale algo si sabe defenderse”. Después de 1959, el Gobierno de Estados Unidos intensificó su cadena de agresiones. El Ejército Rebelde, uniformado —como expresara Camilo— se multiplicó con la incorporación de miles y miles de nuevos combatientes. Cuando se fundó el Partido Comunista de Cuba (PCC), vanguardia de la clase obrera, símbolo y síntesis de los ideales y aspiraciones de la Revolución Cubana, las FAR del primer Estado socialista, erigido en las narices del más soberbio y brutal imperialismo, pasaron a convertirse para siempre en fieles seguidoras de sus orientaciones como escudo protector de las conquistas de los trabajadores.

Conscientes de que defendían el socialismo, los soldados rebeldes y milicianos infligieron en Girón al imperialismo su primera gran derrota militar en América Latina.

Como lo fue en la supervivencia de la Revolución y su carácter irreversible, en el terreno de la colaboración militar la ayuda de la otrora Unión Soviética fue decisiva.

Nuestras FAR constituyen el primer ejército de nuevo tipo en el continente americano. Bajo la dirección del PCC y de su primer secretario, el General de Ejército Raúl Castro Ruz, y del Gobierno Revolucionario, los hombres y mujeres que las integran se educan en la ideología de la clase obrera. Dotadas de una técnica moderna para el combate, son salvaguarda segura de las conquistas de la nación.

Han cumplido misiones internacionalistas, tanto en la organización de las fuerzas armadas de varias naciones progresistas, como de apoyo a países agredidos o amenazados por el imperialismo.

Sea este recuento un modesto homenaje a los que cayeron. Sea el reconocimiento también a los oficiales, sargentos, soldados, marineros y trabajadores civiles de las FAR; a los combatientes de las unidades permanentes y reservistas; a los que con su dedicación cotidiana y constante elevan la disposición combativa de las FAR y hacen de estas, a los sesenta años de su existencia, un baluarte invencible al servicio de la Patria y el socialismo.

Sumario

verde olivo

Órgano de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, fundado el 10 de abril de 1959. Año 57, número 5, octubre de 2016. Editado bajo la orientación de la Dirección Política de las FAR. Director: teniente coronel Rigoberto Santiesteban Reina. Subdirector: teniente coronel Pedro Luis García Vargas. Edición: capitán Dunia Cardosa García. Diseño: Claudia Gorrita Martínez, Jorge Víctor Izquierdo Alarcón.

Realización: teniente coronel Francy Espinosa González, Yudelmis Doce Rodríguez, Ariel Feitó Trujillo y Sarai Rodríguez Liranza. Corrección: Catalina Díaz Martínez, Idania Hernández García, Vilma Munder Calderón y Maricel Pérez Aguilera.

Redacción y administración: Avenida de Independencia y San Pedro, Apartado 6916, La Habana. Código Postal 10600. Teléfonos: 78555194 y 78598430.

Correo electrónico: volivo@unicom.co.cu
Internet: <http://www.cubadefensa.cu>
Impresión: Empresa Gráfica GEO.
RNPS 0624
ISSN 0506-6916
Precio: 2.00 pesos

Seremos siempre
tripulantes del *Granma*

Teniente coronel (r)
Jorge Martín Blandino



4

El alma de la Revolución

Oliver Cepero Echemendía



12

Fragua de hombres

Vivían Bustamante Molina



18

Tiene la palabra

Por primera vez en sellos

Lucía C. Sanz Araujo



21

La comunicación y las ideas

Omar González y
Sonía Regla Pérez Sosa



22

Escudos de la Patria

Capitán
Dunia Cardosa García



24

El Cuate

René González Barrios



26

Precursores

Prendas que lucen a Cuba

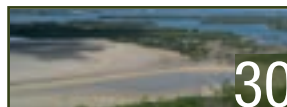
Capitán
Sonía Regla Pérez Sosa



29

¡No desistir jamás!

Ileana Labaut López



30

¡Y no han fallado...!

Primer teniente
Dalia Isabel Giro López



33

84 grados: derrotero final

Primer teniente
Boris E. González Abreut



36

No hay diferencia

Ángel Velazco



37

Del Ejército Mambí
al Ejército Rebelde

María Luísa García Moreno



41

Letra en combate

¡Hoy es domingo!

Comandante
Juan Almeida Bosque



42

Al llamado
de la Patria ¡Presente!

Ileana Labaut López



45

Me dicen Cuba

Alexander Abreu y Havana D' Primera



47

Canción para el soldado

Más que talento

Capitán Dunia Cardosa García
y Antonio A. Rodríguez Moreno



48

A falta de pan

Lucía C. Sanz Araujo



50

Del complejo oficio
de calar al enemigo

Jorge E. Autié González



52

Aquella patrullita campesina
nacida a puro coraje

Irene Izquierdo



55

Espacio en el tiempo

Fieles guardianes del porvenir

Ileana Labaut López



58

La voluntad que
nos llevó al triunfo

Primer teniente
Dalia Isabel Giro López



64

Para recordar



Ilustración de portada:
Liatmara Santiesteban García
Diseño de portada:
Jorge Víctor Izquierdo Alarcón

Esta edición especial ofrece fragmentos de la entrevista concedida por el General de Ejército Raúl Castro Ruz —entonces Ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias— al teniente coronel Jorge Martín Blandino, publicada por nuestra redacción en ocasión del aniversario 45 del desembarco de los expedicionarios del yate *Granma* y Día de las FAR

A los compañeros de la
revista Verde Olivo:
con un abrazo de

Castro
2 Dic. 2001

Seremos
siempre tripulantes del
Granma

Por teniente coronel (r) Jorge Martín Blandino
Fotos: Archivo de la Casa Editorial Verde Olivo
y Cortesía del Archivo del periódico *Granma*



Foto: Raúl Abreu

Amena y profunda conversación con el General de Ejército Raúl Castro Ruz, el hombre que ha estado al frente del Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) desde su fundación en octubre de 1959, sin que la carga abrumadora de responsabilidad haya mermado su jovialidad o hecho mella en su temperamento apasionado, ni los honores le hayan hecho perder un ápice de modestia.

Previendo que esa modestia reduzca a la nada esta breve introducción, acudimos al Comandante en Jefe para evaluar en su justa medida el papel de nuestro entrevistado en la construcción militar cubana:

“Nuestras fuerzas armadas: en lo que han sido, lo que son y lo que serán, ha tenido una influencia decisiva Raúl; con su constancia, su carácter, su tenacidad, su disciplina, y su ejemplo, ha logrado este milagro de organización que tenemos y que conozco muy bien”.

—COMPAÑERO MINISTRO, USTED HA SIDO PROTAGONISTA DE LOS PRINCIPALES HECHOS DE LA HISTORIA CUBANA DURANTE CASI MEDIO SIGLO, Y HA ESTADO, ADEMÁS, EN EL VÓRTICE MISMO DE CADA ACONTECIMIENTO DECISIVO DE ESTA PROLONGADA ETAPA. ¿CÓMO VALORA LA TRASCENDENCIA DEL DESEMBARCO DE LOS EXPEDICIONARIOS DEL *GRANMA*?

—Has hablado de protagonismo... en realidad, hay dos grandes protagonistas en este medio siglo transcurrido.

“Uno, que reúne millones de voluntades, nuestro heroico pueblo, que en el prologando período que señalas ha estado a la altura de su propia historia, de los treinta años de épica contienda mambisa.

“El otro es Fidel, el líder que ha dirigido a ese singular, diverso y único conglomerado humano que integran los hombres y mujeres de esta Isla.

“Nosotros, sus compañeros de armas más cercanos, hemos sido capaces de interpretar su pensamiento, confiar en él hasta en los momentos más difíciles y de

seguirlo en el combate hasta las últimas consecuencias.

“Bajo su magisterio, fuimos aprendiendo el oficio militar impuesto por las circunstancias... se desarrollaron brillantes jefes capaces de abrir y mandar nuevos frentes guerrilleros y columnas invasoras... Camilo, Che, que cayeron... Camilo en el primer año de la Revolución victoriosa, casi una década después, Che.

“Felizmente, ni los inmensos peligros que ha debido sortear a lo largo de medio siglo, ni los planes terroristas para eliminarlo físicamente han sido suficientes para privar a Cuba de su certero conductor.

“Fidel es como el Martí de hoy, el Maceo de hoy, el Mella de hoy. No me refiero a las personalidades que siempre son únicas e irrepetibles, por lo que carecen de sentido las comparaciones; hablo del papel que le ha tocado desempeñar en los últimos 50 años. Ha sabido aprender de nuestra historia y actuar con similar talento político y capacidad organizativa que el artífice del Partido Revolucionario Cubano y la Guerra Necesaria; rescatar para estos tiempos, también difíciles, peligrosos y complejos, la intransigencia de Baraguá y el genio militar del Titán de Bronce; trasladar a las actuales circunstancias las ideas avanzadas y el dinamismo del fundador de la FEU y del primer partido marxista-leninista.

“Sobre el desembarco del *Granma*, ¿qué trascendencia tiene?

“Pues cumplíamos la promesa pública hecha desde México por Fidel: ‘En 1956, seremos libres o seremos mártires’.

“Reanudábamos el combate inconcluso en el Moncada, donde habían caído tantos hermanos nuestros... Éramos la expedición armada con que habían soñado Mella y Guiteras para liberar a Cuba...

“Era la misma lucha que aquella del 95 y también que la anterior, iniciada por Carlos Manuel de Céspedes en el 68.

“Se escogió el 2 de Diciembre como día del natalicio del Ejército Rebelde y de sus herederas, las Fuerzas Armadas Revolucionarias.



Fidel y Raúl en la Plaza de la Revolución.

“El 2 de diciembre, los 82 expedicionarios del *Granma* bajo el mando del Jefe de la Revolución, pisamos el suelo de la Patria, desafiando el poderío del enemigo que hizo fuego aéreo y naval contra nosotros apenas amaneció y, a partir de ese día, la lucha sería ininterrumpida hasta la victoria del primero de enero de 1959.

“Aquí está la respuesta precisa a tu pregunta. El desembarco del *Granma* marcó el reinicio de la lucha por conquistar la plena independencia, en la etapa final de esta lucha.

“Durante esos 60 años de dominación imperialista, muchos patriotas caerían defendiendo sus ideas de justicia social y por culminar la obra inconclusa de la independencia nacional: Mella, Guiterras, Jesús Menéndez...

“Nosotros hemos tenido la suerte de ver a nuestra nación independiente y a nuestro pueblo soberano, dueño absoluto de un destino que construye con sus propias manos”.

—EN EL 59 COMENZÓ UNA NUEVA ETAPA DE LUCHA...

—Sí y mucho más compleja. El propio compañero Fidel lo advirtió con absoluta claridad en su primer discurso en la capital, el 8 de enero de 1959.

“Desde los primeros meses de la Revolución se iniciaron las acciones de sabotaje y terrorismo; las infiltraciones de armas y agentes; el fomento de bandas contrarrevolucionarias... comenzaron a entrenar las tropas mercenarias que después nos invadirían en Playa Girón. Pero había un peligro aún mayor: la agresión directa por parte de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos.

“Son realidades que nos han obligado a invertir muchas energías y recursos en desarrollar un sistema defensivo capaz de disuadir al enemigo de tales propósitos y como parte de este, unas fuerzas armadas en condiciones de servir de escudo al despliegue del gran ejército integrado por todo el pueblo.

“Una página imborrable de esa historia son las misiones internacionalistas. Más de cuatrocientos mil cubanos, hombres y mujeres, de ellos trescientos mil combatientes, brindaron su ayuda de forma absolutamente voluntaria... Los compañeros que cayeron tendrán siempre un sitio de honor entre los héroes de la Patria.

“Como tú conoces, los combatientes de las FAR han hecho también un importante aporte al desarrollo económico y social del país.

“En resumen, las FAR han constituido, además de un valladar para los planes enemigos de agresión militar, una gran escuela donde se han forjado cientos de miles de jóvenes que actualmente trabajan en los más diversos frentes o continúan prestando servicios en las Fuerzas Armadas Revolucionarias o el Ministerio del Interior”.

Raúl con los damnificados del huracán Paloma.





—TAMBIÉN CONTRIBUIMOS A LA ECONOMÍA...

—Sí, es un tema que conoce bien nuestro pueblo. Las fuerzas armadas no se limitaron a reducir gastos... Sus miembros han participado activamente en cuanto tarea ha requerido de su esfuerzo.

“A la vez nos esforzamos por aportar ingresos mediante el redimensionamiento y la reorientación de las producciones y servicios del sistema empresarial de las FAR. Es motivo de satisfacción y orgullo para nuestros oficiales y trabajadores civiles, el que esa experiencia haya servido de base al proceso de perfeccionamiento actualmente en marcha en todas las empresas del país. Ello permitió a nuestro Gobierno dar otro destino, en primer lugar para garantizar las condiciones de vida de la población, a recursos que de otra forma hubiera sido necesario dedicar a la defensa. En este último aspecto se puso especial énfasis en la producción de alimentos con la mira puesta en alcanzar el autoabastecimiento total en la mayoría de los renglones... claro, excepto aquellos que no resultaba lógico o posible producir, como el azúcar, la sal y la harina de trigo, por citar tres ejemplos.

“Hay un factor decisivo para el éxito... lograr que todos, desde los jefes con más altas responsabilidades hasta el

joven soldado o el más modesto trabajador, sientan como suyas las tareas en que participan.

“Por eso cada decisión con influencia en las condiciones de trabajo o la vida personal de determinado compañero, cada medida importante, ha sido explicada hasta la saciedad con argumentos sólidos; se han escuchado y analizado todas las opiniones y tratado de buscar, dentro de las posibilidades existentes, la solución más adecuada en cada caso.

“Contamos con un gran consenso que multiplicó extraordinariamente nuestras fuerzas. El contacto personal y diferenciado de jefes, oficiales y trabajadores políticos con la masa de combatientes y trabajadores civiles, junto a la labor del Partido, la UJC y el Sindicato, han sido determinantes para alcanzar estos resultados. Lo anterior es decisivo, pero no suficiente... hace falta también sistematicidad. Esta ha sido un elemento clave para la solución de los problemas, junto a la visión de adelantarnos a la ocurrencia de estos, así como la integralidad y constancia en el trabajo, y el análisis y la búsqueda de las soluciones más adecuadas. Cuando no lo hicimos así, la vida nos demostró que no era posible alcanzar los objetivos.

“Hemos perfeccionado nuestra doctrina militar a partir del pensamiento

creador de los miles de compañeros que, sin dejar de cumplir las reglas de la compartimentación y la protección del secreto, han participado en ese proceso de estudios e implementación durante largos años.

“Nos hemos basado en el profundo conocimiento de las leyes del arte militar, pero sin por ello atarnos a esquemas clásicos o soluciones convencionales... y además de basarnos en nuestra propia experiencia también hemos estudiado detalladamente las derivadas de cuanto conflicto armado ha tenido lugar en el planeta en el último medio siglo, y muy especialmente los acontecidos a partir de los años noventa.

“Hoy tenemos una concepción defensiva totalmente autóctona y original, que resume la experiencia combativa de nuestro pueblo y de otros pueblos, y las enseñanzas extraídas de las guerras contemporáneas; salida del estudio profundo de nuestras realidades hasta en el más mínimo detalle y en cada rincón del país. Por eso hemos asegurado que a pesar de contar con menos recursos, hoy somos más fuertes.

“El milagro de nuestra defensa por el que tú preguntabas está en nuestro pueblo, en la visión del Comandante en Jefe, en la previsión con que se actuó, en la oportunidad con que se adoptó cada

decisión, en la sistematicidad, y en el trabajo abnegado y eficiente de cientos de miles de compatriotas.

“Somos una nación pacífica. No contamos con medios ofensivos de ningún tipo para agredir a otro país ni deseamos tenerlos, pues jamás los cubanos desencadenaremos una guerra contra otros; pero nadie dude de que las FAR, junto a todo el pueblo combatiente, están en condiciones de cobrar un precio tan elevado a cualquier agresor y agresores acompañantes, que tendrán que pensarlo bien varias veces”.

—**PARA CONCLUIR QUISIÉRAMOS QUE NOS HABLARA DEL FUTURO. EL SIGLO XXI HA NACIDO CARACTERIZADO POR ENORMES DESAFÍOS PARA LA HUMANIDAD Y NUESTRO PUEBLO COMO PARTE DE ELLA DENTRO DE ESE COMPLEJO CONTEXTO, ¿CUÁL ES SU APRECIACIÓN DEL DESARROLLO PERSPECTIVO DE LA DEFENSA NACIONAL Y DE LAS FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS EN PARTICULAR?**

—Deseamos fervientemente que los cambios sean en favor de la paz, la comprensión entre los pueblos y hacia una mayor equidad en la distribución de las riquezas del planeta, y en busca de un verdadero respeto a los derechos del ser humano —comenzando por el derecho a una vida decorosa y a no ser un paria en su propia tierra.

“Pero independientemente de que se imponga el raciocinio entre los poderosos

que pretenden regir los destinos del mundo o se produzca una escalada de la agresividad, el revanchismo y la prepotencia que actualmente se enseñorean en las relaciones internacionales, la defensa de nuestro país seguirá teniendo la prioridad que requiere.

“Hay que tener en cuenta, además, la ventaja que significó haber adoptado a tiempo, desde comienzos de la década de los ochenta, ya del siglo pasado, en nuestra doctrina militar la concepción de la Guerra de Todo el Pueblo, que no basa su fortaleza solo en el componente regular de las FAR.

“Tenemos por tanto una concepción clara de cómo defendemos y contamos con los medios necesarios para hacerlo. Y lo que es mucho más importante, suman millones los patriotas dispuestos a empuñar las armas, si algún día fuera necesario, y cada vez con mayor preparación en todos los terrenos... y sobre todo con una elevada moral y profundas convicciones políticas.

“Muchos en el extranjero especulan acerca de qué ocurrirá cuando ya no estén los dirigentes históricos de la Revolución. Sencillamente esta seguirá adelante. Los hombres y mujeres que en los años futuros ocuparán las principales responsabilidades en la defensa, al igual que en el resto de las esferas del país, incluida la máxima dirección de la nación, no están por llegar, ya se encuentran entre nosotros.

“En el caso de las FAR, ya hay camilitos que son generales o coroneles. Tú lo has visto en el terreno... al frente de importantes unidades de combate y en la mayoría de los cargos claves de los estados mayores e instituciones de la defensa están hoy personas jóvenes, algunos ni habían nacido en 1959.

“Las FAR seguirán estando firmemente fundidas con el pueblo, seguiremos siendo, como dijo Camilo, ‘el pueblo uniformado’. Con él participamos cotidianamente en cada combate de la actual batalla de ideas y del esfuerzo por elevar nuestra preparación en todos los sentidos, en el conocimiento de la historia patria, en la formación política-ideológica y por alcanzar una cultura general integral, algo esencial para vencer los retos del siglo XXI.

“El *Granma*, como dijo Fidel hace ya un cuarto de siglo, no solo llegó a Las Coloradas; continuó navegando por la Sierra y el llano; su proa arribó triunfante al primero de enero de 1959 y ha proseguido ininterrumpidamente su ruta revolucionaria.

“Esa pequeña nave ha pasado a ser símbolo de independencia, dignidad y justicia, de permanente decisión de lucha y fe inquebrantable en la victoria. Por eso todo nuestro pueblo combatiente, y como parte de él los miembros de las FAR, seremos siempre tripulantes del *Granma*. ¡Esa es la garantía de la eterna existencia de la Revolución y de la Patria!”

General de Ejército Raúl Castro Ruz y el teniente coronel (r) Jorge Martín Blandino. Foto: **Raúl Abreu**



Un punto en el mar y hoy es el pueblo

Aquel pequeño
punto
en el mar
¡cómo ha crecido! Llegó al manglar
y echó los héroes sobre la sierra;
padre viajero, engendró a las FAR
y al Gran Ejército para la Guerra
de Todo el Pueblo, si hay que pelear.

Un, dos, tres, cuatro... La rebeldía
muestra la fuerza de sus raíces
con el recuerdo de los mambises
en marchadora caballería.

Un, dos, tres, cuatro... Van los pioneros
resplandecientes como luceros.
Sueñan la Plaza marino oleaje
y, reconstruyen, multiplicada, la Expedición,
para que el *Granma* siga su viaje
de claridades y redención.

Un, dos, tres, cuatro...
Marchan las FAR —férreo coloso—,
Firmes golpean el pavimento de la ciudad,
pero el cohete más poderoso
está en sus pechos: la Dignidad.

Un, dos, tres, cuatro... Marchan triunfales
las bravas Tropas Territoriales,
como torrentes
después que pasan los vendavales
y queda el trueno de las crecientes.

Un, dos, tres, cuatro... Van los valientes que han
combatido
bajo los cielos de otros países
que padecían siglos de olvido
con noches negras y días grises.

Con paso fuerte,
va todo el Pueblo bajo el emblema
de ¡Patria o Muerte!

Un, dos, tres, cuatro... Marcha el obrero.
Lleva en las manos nueva herramienta.
Quiere la paz, pero amenaza garra sangrienta
y sus palomas talla en acero.
¡Cómo quedarse cobarde, inerte,
en un suicidio de la esperanza,
cuando la Patria le dice: "Avanza."
Yo soy tu madre. Para madrastra, solo la muerte!"



Un, dos, tres, cuatro... Por los caminos
marchan solemnes los campesinos.
Velan armados la nueva suerte,
porque ha prendido en su generosa vida sencilla
la honda semilla
de ¡Patria o Muerte!

Un, dos, tres, cuatro... Marchan radiantes
los estudiantes.
Ya de sus venas saltan leones
por la amenaza que el pueblo advierte,
y las palabras más recordadas de sus lecciones
son ¡Patria o Muerte!

Un, dos, tres, cuatro... Van las mujeres.
Con sus pies marcan el ritmo fijo de sus deberes.
Es la gloriosa mujer cubana,
la que se olvida del perfumado creyón de grana
y reza el rezo de ¡Patria o Muerte!

Un, dos, tres, cuatro... Van los ancianos.
Vigor extraño rejuvenece sus corazones
y los convierte
en mozos canos
que con sonoros férreos pulmones
cantan el canto de la consigna de ¡Patria o Muerte!

Un, dos, tres, cuatro... Los más pequeños
que se han quedado
lactan vergüenza en el pecho amado,
y no dormitan cuando no hay nana que los alerte.
Hay que cantarles la nueva nana
de ¡Patria o Muerte!

Un, dos, tres, cuatro... Marchamos todos
como un inmenso cordón de codos:
todos valientes, todos despiertos...
Y cuando suene el clarín a guerra,
—un, dos, tres, cuatro— ¡hasta los muertos
saldrán marchando bajo la tierra!

Jesús Orta Ruiz, Indio Naborí

Literarias

El Centro de Estudios Militares de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, bajo el sello de la Casa Editorial Verde Olivo, realizó una nueva edición, corregida y ampliada, de la primera parte del *Diccionario Enciclopédico de Historia Militar de Cuba*.

Una obra de obligatoria consulta según el coronel (r) René González Barrios, presidente del Instituto de Historia de Cuba, pues posee una visión científica integradora.

En tres tomos, los autores articularon un minucioso trabajo que comprende la época colonial, desde la resistencia aborigen contra los conquistadores españoles a principios del siglo XVI, hasta el fin de la guerra de independencia, en 1898.

La voluntad de resaltar como inspiración y símbolos de la Patria a los principales jefes insurgentes, permitió extender y rectificar sus biografías a partir del acceso a nuevas fuentes. El desempeño de setecientos quince cubanos y extranjeros que participaron en las luchas por la libertad, con o sin grados militares, pero defensores de la soberanía, la justicia y los valores nacionales, puede encontrarse ordenado alfabéticamente en el primer tomo.

El segundo volumen, en cambio, muestra precisas descripciones de más de tres mil acciones bélicas trascendentales de diferentes magnitudes: asaltos, incursiones, escaramuzas, emboscadas —característicos de la guerra irregular— y batallas. De esta manera se conoce el nombre y la fecha de realización de cada una, su ubicación geográfica, los jefes, la composición de ambas partes, los resultados, entre otros datos.

Por su parte, el tercer tomo contiene relatos abreviados de ciento cincuenta y ocho expediciones navales. Todas tienen en común su salida rumbo a Cuba transportando armamento y hombres decididos a iniciar o reforzar los movimientos liberadores en la Mayor de las Antillas. Aquí también se puede encontrar la narración de ciento trece acontecimientos relacionados con las luchas independentistas ocurridas en la Isla entre 1510 y 1898.

Dentro de la significación editorial y científica de esta creación, puede nombrarse la utilización de detalladas plumillas capaces de exponer personajes y hechos distantes en el tiempo, así como la amplia bibliografía que permite profundizar la información brindada.



El *alma* de la Revolución

Por teniente coronel (r) **Oliver Cepero Echemendía**, Doctor en Ciencias Históricas

Fotos: **Archivo de la Casa Editorial Verde Olivo**

La Revolución Cubana en su devenir histórico ha tenido que enfrentar etapas y acontecimientos de gran trascendencia para su triunfo, consolidación, progreso y supervivencia. Entre los hitos más relevantes figura la Guerra de Liberación Nacional, acontecida de 1956 a 1958.

En el proceso de lucha insurreccional contra la dictadura de Fulgencio Batista el Ejército Rebelde, nacido el 2 de diciembre de 1956, tras el desembarco de los expedicionarios del yate *Granma*, se desarrolló hasta convertirse en una fuerza militar capaz de enfrentar y derrotar a la maquinaria bélica del régimen opresor que contaba con uno de los ejércitos más poderosos de la región, organizado, asesorado y apoyado por el Gobierno de Estados Unidos.

Entonces, en sucesivas etapas de avance y mediante la aplicación de una estrategia creadora y táctica militar basada en los principios de la guerra irregular, el Ejército Rebelde se convirtió en el principal factor del derrocamiento de la dictadura.

EN LO MÁS ALTO DEL PICO TURQUINO, LA BANDERA CUBANA

Tras el revés sufrido en Alegría de Pío, el reducido número de expedicionarios que logró reagruparse en torno a Fidel Castro Ruz, emprendió bajo su jefatura, el camino hacia la Sierra Maestra para fundar el Primer Frente José Martí.

Comenzó así la epopeya en la cual aquel pequeño grupo, apoyado por el



campesinado de la zona, libró su primer combate victorioso el 17 de enero de 1957, en La Plata. Además, sobrevivió a los obstáculos del medio geográfico, las persecuciones, la falta de alimentos, las delaciones... y logró establecer vínculos con la capital oriental y otras poblaciones.

El 17 de febrero del señalado año, en la finca de Epifanio Díaz, se realizó la primera reunión de la Dirección Nacional del Movimiento 26 de Julio y, simultáneamente, se efectuó la entrevista con el periodista norteamericano Herbert Leonel Matthews, la cual informó acerca de la lucha armada contra el régimen de Batista.

Luego, en el mes de abril el también reportero estadounidense Bob Taber realizó en la cima del Turquino el documental *Rebeldes en la Sierra Maestra*, dándose a conocer las primeras imágenes fílmicas de la lucha.

Ya en aquella etapa, la columna, reforzada por el destacamento de combatientes clandestinos enviados por Frank País, pudo convertirse en una fuerza capaz de sostener combates de envergadura como el efectuado el 28 de mayo del mismo año contra el cuartel del Uvero.

Después de esta acción, la guerrilla se asentó en un territorio, se creó una segunda columna el 19 de julio de 1957 bajo la jefatura de Ernesto Che Guevara, ascendido a comandante, y se amplió la zona de operaciones al este del pico Turquino.

Para finales de 1957, el Ejército Rebelde alcanzó logros en diversos aspectos organizativos, entre ellos: el incremento de sus efectivos a partir de la incorporación del campesinado; notables avances en el aseguramiento logístico a través de la siembra, compra de productos y adquisición de medios para su traslado a la zona guerrillera; instalación de hospitales e impulso de los servicios médicos.

Asimismo, la creación de pequeños talleres artesanales para la reparación del armamento, elaboración de vestuario y otros medios de campaña; establecimiento de redes de comunicación

con las ciudades. También el estreno del periódico *El Cubano Libre* y la fundación de *Radio Rebelde*, el 24 de febrero de 1958.

Respondiendo a un mando único encabezado por Fidel en el Primer Frente se organizaron las columnas 6 y 3, bajo las órdenes respectivas de los comandantes Raúl Castro Ruz y Juan Almeida Bosque, las cuales, después de una cruenta y heroica marcha, llegaron a su lugar de destino y fundaron el Segundo Frente Oriental Frank País, en Piloto del Medio, el 11 de marzo de 1958 y el Tercer Frente Mario Muñoz Monroy, en Puerto Arturo, al oeste de Santiago de Cuba, el 6 de marzo.

Desde el punto de vista táctico, el Ejército Rebelde dominó a plenitud el arte de atacar al enemigo en movimiento, de golpear sus reservas y aniquilarlo en mortíferas emboscadas. Al respecto el propio Fidel, señaló: “El enemigo es fuerte en su campamento y débil cuando se mueve. Por eso, para nosotros golpearlo en movimiento siempre era mejor”.³

Muy vinculado con el procedimiento anterior estaba el método de luchar contra los refuerzos del adversario, el cual tuvo amplio empleo durante la guerra de liberación. Sobre ello, el máximo jefe expresó: “La táctica que nosotros empleábamos, era la táctica de rodearles las posiciones, como una provocación, ningún ejército puede dejar que le rindan una unidad sin ir a apoyarla y entonces los combatíamos en movimiento y les hacíamos terribles bajas [...]”⁴

De igual forma, a lo largo de la contienda se observó el principio de atacar constantemente a las fuerzas del adversario. En relación con ello, Fidel apuntó: “Durante todo el período de la guerra nunca estuvimos sin realizar operaciones [...] no perdíamos el menor chance de golpear al enemigo”.⁵

Del mismo modo, se consideró como aspecto de mayor importancia en cada combate la captura del armamento con el objetivo de fortalecer al Ejército Rebelde.



Comandancia General de La Plata, en la Sierra Maestra.



De pie de izquierda a derecha, Guillermo García, Che Guevara, Universo Sánchez, Fidel Castro, Crescencio Pérez y agachado Raúl Castro, 1957.

AÚN ESTAMOS EN PIE

En el verano de 1958, aprovechando la costosa derrota de la huelga política del 9 de abril de ese año, la dictadura consideró que había llegado el momento oportuno para acometer una campaña de exterminio contra el movimiento guerrillero; para ello concentró sus esfuerzos principales en el Primer Frente,

sede de la Comandancia General del Ejército Rebelde.

Con el asesoramiento de la Misión Militar norteamericana, el Estado Mayor del Ejército elaboró el plan FF, denominado Fase Final, que comprendió el acordonamiento de la Sierra Maestra con alrededor de diez mil hombres organizados en catorce batallones y siete compañías independientes, apoyados

por aviación, fuerzas de la Marina de Guerra, Artillería, medios blindados y diversos aseguramientos.

Entonces, el alto mando del ejército dictatorial estaba convencido de que en esta ocasión el movimiento guerrillero sería aniquilado irremediablemente. En vísperas de la ofensiva, el jefe enemigo que dirigía las operaciones le escribió a Fidel advirtiéndole que tenía tropas y medios suficientes para arrasar los bosques y las montañas, y aniquilar a todos los combatientes rebeldes. En la respuesta del Comandante en Jefe se resumía la intransigencia y el espíritu revolucionario heredado de los hombres de Baraguá:

“Tal vez cuando la ofensiva pase, si aún estamos en pie, vuelva a escribirle para exponerle mi pensamiento y lo que creo que usted, el ejército y nosotros podemos hacer en bien de Cuba sobre la que tiene puestos sus ojos la América entera; mas si los hombres que han armado sus brazos contra la idea justa que representamos encuentran ardor suficiente en la causa infamante que están defendiendo para vencer la tenaz resistencia que van a encontrar y pueden exterminar hasta el último rebelde, no se entristezca usted de nuestra suerte porque dejaremos a la Patria un ejemplo que hará palidecer las páginas más heroicas de la historia y algún día hasta los hijos de los mismos soldados que hoy nos combaten mirarán con veneración los picos de la Sierra Maestra.¹

Con gran previsión militar, la Comandancia General elaboró el plan estratégico para el rechazo y la derrota de la Ofensiva de Verano. En las instrucciones a los jefes de columnas se valoró la envergadura de las acciones que debían desarrollarse y se dieron, al mismo tiempo, indicaciones tácticas concretas acerca de cómo actuar en cada momento y qué objetivos parciales era necesario alcanzar.

Con la aplicación de este plan, el Ejército Rebelde mostró su capacidad para sostener una flexible guerra de posiciones. El salto cualitativo fue observado



Vilma, Fidel, Raúl y Celia, en el central America, diciembre de 1958.

con sorpresa por el alto mando militar de la dictadura. Así, el contralmirante José E. Rodríguez Calderón escribió: “Aprovechando el terreno el enemigo ha pasado de la guerra de guerrillas a la guerra de posiciones, atrincherándose con un sistema de trincheras escalonadas para varios hombres sobre todo en los estribos o subidas posibles al firme de la Sierra Maestra, minando los caminos habituales, construyendo numerosos refugios antiaéreos.”²

En el rechazo de la Ofensiva de Verano, iniciada el 24 de mayo de 1958, las fuerzas del Primer Frente, bajo el mando directo del Comandante en Jefe, se pusieron en máxima tensión y dinamismo y desarrollaron con éxito una operación estratégica defensiva

que incluyó la realización de numerosos combates y batallas de envergadura culminantes en una contraofensiva que se caracterizó principalmente por el empleo de los métodos de la guerra irregular.

GRAN VICTORIA

En el prólogo al libro *Un triunfo decisivo*, el General de Ejército Raúl Castro Ruz valoró el papel de Fidel en esta epopeya con las siguientes palabras:

“[...] Fidel fue un maestro en el empleo de las pequeñas fuerzas disponibles. Supo poner a cada hombre en el lugar y el momento preciso y, sobre todo, evitar que le causaran bajas. O sea, nos enseñó a combatir lo mucho

con lo poco, lo fuerte con lo débil, la superioridad tecnológica con la inteligencia [...] Muchos en el mundo no se explican cómo Fidel, un joven abogado sin prácticamente ninguna preparación militar previa, fue capaz de desarrollar un pensamiento estratégico que le permitió conducir exitosamente no solo batallas, sino una guerra de liberación en que se derrotó un ejército profesional. Además de su talento innato, haber sido siempre un insaciable estudioso de la historia militar explica su capacidad en tal sentido. En el pensamiento político-militar del Comandante en Jefe se resume lo mejor de la experiencia combativa de nuestro pueblo, desde los brillantes generales mambises hasta los comandantes rebeldes [...]

LEGADO DE UN EJÉRCITO

A partir del desastre sufrido por el ejército de la tiranía, la Comandancia General del Ejército Rebelde elaboró el plan estratégico conducente a la victoria definitiva de la Revolución, el cual contemplaba numerosos lineamientos dirigidos a la organización y puesta en práctica de una contraofensiva ininterrumpida en todos los frentes de combate.

A menos de seis años de la gesta del Moncada, después de incesantes combates en campos y ciudades el Ejército Rebelde, bajo la jefatura del Comandante en Jefe, logró extender la guerra revolucionaria por toda la antigua provincia de Oriente, a través del establecimiento de cuatro frentes de combate organizó la heroica invasión a la región occidental con el envío de las columnas rebeldes de Camilo y el Che y de otras fuerzas guerrilleras que establecieron nuevos frentes en Camagüey, Las Villas y Pinar del Río. Igualmente llevó a cabo la arrolladora contraofensiva estratégica, que luego de intensas batallas y

combates, colocó a Oriente bajo el control de los cuatro frentes guerrilleros, con el Comandante en Jefe a las puertas de Santiago de Cuba y la realización de múltiples acciones en las provincias centrales, culminantes en la toma de importantes ciudades como Santa Clara, Placetas, Yaguajay y otras que aislaron las fuerzas del régimen opresor y lo colocaron en total bancarrota.

En tal situación, ante los intentos del imperialismo y la reacción por escamotear la victoria mediante un golpe de Estado y la instalación de una junta militar, Fidel ordenó al Ejército Rebelde continuar ininterrumpidamente la contraofensiva en todos los frentes de combate y llamó a los trabajadores a la Huelga General Revolucionaria, acciones que garantizaron el triunfo el primero de enero de 1959.

Al significar el rol del Ejército Rebelde en este proceso, el Informe Central al Primer Congreso del PCC señaló: “El Ejército Rebelde fue el alma de la Revolución. De sus armas victoriosas emergió libre, hermosa, pujante e in-

vencible la patria nueva. Sus soldados reivindicaron la sangre generosa vertida en todas las contiendas por la independencia y con la suya propia cimentaron el presente socialista de Cuba. Las armas arrebatadas a los opresores en épica lucha las entregaron al pueblo y con el pueblo se fundieron, para ser desde entonces y para siempre el pueblo armado”.

Fuentes consultadas:

¹ Colectivo de autores. *Causas y factores de nuestros reveses y victorias*, Pueblo y Educación, La Habana, 2001, p. 116.

² Centro de Estudios de historia Militar de las FAR: *25 años de luchas y victorias*, Editora Militar, La Habana, 1983, p. 11.

³ Selección de lecturas, tomo 1 (2.ª parte), Edición del Ministerio de Educación Superior, 1983, p. 270 y 272.

⁴ Ídem.

⁵ Ídem.

⁶ *La unión nos dio la victoria*, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1976, pp. 277 y 278.

Fidel tras la entrada victoriosa a La Habana el 8 de enero de 1959 con los combatientes del Ejército Rebelde, a su lado, Camilo Cienfuegos.



Fragua de hombres

Así es el Ejército Juvenil del Trabajo (EJT), el llamado cuarto ejército, que desde su creación ha cumplido múltiples y urgentes tareas de la economía y la sociedad confiadas por las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y que por más de dos décadas dirigió el general de cuerpo de ejército (r) Rigoberto García Fernández

Por **Vivian Bustamante Molina**

Fotos: **Heriberto González Brito**

y **Archivo de la Casa Editorial Verde Olivo**

El desafío es la sombra bajo la que todavía se cobija este hombre que nos recibe de manera afable como si nos conociese de siempre, quien habla con añoranzas y la misma firmeza que lo llevaron a alzarse en la Sierra Maestra y a cumplir cuanta misión le deparó la vida militar, sinónimo de encomiendas de Fidel y Raúl.

Hace una década que el general de cuerpo de ejército (r) Rigoberto García Fernández ha desarrollado a sus anchas un afán que solo superó el servicio a la Revolución, el amor a su esposa Mirna, hijos y nietos.

Hoy, en su retiro, rememora los años de entrega al frente del EJT, que por historia y cometido no deja de ser mencionado a diario por la población, como fiel continuador de las tradiciones productivas de las FAR, heredadas del Ejército Rebelde.

—¿CÓMO VALORA LA CREACIÓN DEL EJT?

—El 3 de agosto de 1973 nació el EJT, durante un acto en Camagüey presidido por el entonces ministro de las FAR, General de Ejército Raúl Castro Ruz. Considero que fue una idea genial, algo prácticamente inédito por la doble función que cumple, en lo militar y lo civil. Cuatro años después me

dieron la misión de dirigir esa fuerza, la cual suplió la falta de mano de obra en varios territorios, principalmente en la región agramontina, en Ciego de Ávila y Las Tunas.

—SIN TENER CONOCIMIENTOS TÉCNICOS, ¿CÓMO PUDO ASUMIR LA DIRECCIÓN DE ESTE EJÉRCITO Y LLEVARLO POR UN CAMINO EMPEDRADO A LOS ÉXITOS QUE ATESORA HOY?

—Mandar es una asignatura muy difícil. Jamás pensé que iba a hacer este tipo de trabajo, me sorprendió y satisfizo a la vez. Bueno, tampoco imaginé ser militar.

“Mi base académica eran los estudios de bachillerato que dejé en cuarto año. Luego del triunfo de la Revolución la preparación fue en academias militares. Las nuevas funciones me impusieron aprender lo fundamental de los sectores donde nos daban tareas, sobre todo en la agricultura. Hoy



La razón de ser del EJT siempre ha sido la producción, luego de cumplir un ciclo de preparación militar, afirma el general de cuerpo de ejército (r) Rigoberto García Fernández. Foto: **Heriberto González Brito**

cualquiera en el EJT habla de temas económicos, pero la instrucción del mando transcurrió sobre la marcha, a base de esfuerzos, equivocaciones, enmiendas e incomprensiones, pues no anduvimos sobre un lecho de rosas.

“Para empezar, ni los padres querían que sus hijos llamados al Servicio Militar Activo lo hicieran en el EJT y eso que cobraban un salario y podían aportar a la economía familiar.

“Nuestra razón de ser siempre estuvo en la producción, luego de cumplir un ciclo de preparación militar. En sus inicios fuimos una fuerza de apoyo, sin responsabilidad económica, aunque sí de lo que no salía bien, lo cual resultaba desmotivante e injusto.

“Por suerte aquello cambió y asumimos el control total de las labores encomendadas. No se hablaba como ahora de cadenas productivas, si bien esa era la esencia, tener el ciclo completo, desde el campo hasta la comercialización. Así administramos centrales azucareros y empresas de cítricos, café y cultivos varios. Finalmente nos dejaron solo con el sector agrícola.

futura en oficios básicos y como operadores de máquinas pesadas y hasta de combinadas cañeras”.

— ¿PODEMOS DECIR QUE EL EJT CONSTITUYE BRAZO ECONÓMICO, IDEOLÓGICO Y ARMADO DE LA REVOLUCIÓN?

—Sin descuidar un instante su papel de primera reserva, su carácter de cuarto ejército, el EJT ha realizado en estos 43 años múltiples tareas productivas y cuantas misiones imperiosas de la economía le confiaran el Gobierno y las FAR en la agricultura, el ferrocarril, la construcción... Solo en esta última los valores creados superan los trescientos millones de pesos en 250 obras, como centros educacionales y científicos; instalaciones turísticas, edificaciones para la defensa y más de dos mil doscientas cuarenta y dos viviendas.

“En coordinación con el Ministerio de la Industria Básica intervinimos en la colocación de líneas eléctricas como el montaje de setenta kilómetros de alta tensión entre Moa y Baracoa. Las primeras luces del malecón habanero fueron puestas por nuestras fuerzas.

“Se menciona poco, pero no es cosa de juego que ya excedan las 177,1 millones de toneladas de caña cortadas, equivalentes a más de veinte millones de toneladas de azúcar. Por eso cumplió o sobrepasó su plan en 39 de las 46 zafras en que ha participado.

“Cuando hizo falta recuperar la producción cafetalera en las montañas, contribuir a la permanencia de los campesinos, aportarles en lo social y lo cultural; allí estuvo el EJT, que al decir del General de Ejército, tiene un lugar destacado en la historia laboral del país.

“La obra también es ideológica, de ahí la admiración, confianza y respeto del pueblo. Entre los cerca de trescientos veinte mil jóvenes que han integrado las filas del EJT unos trece mil por año, casi el 17 % recibió entre nosotros la condición de militante de la Unión de Jóvenes Comunistas o del Partido y miles pudieron acogerse a la Orden 18 del Ministro de las FAR. Hoy son médicos, ingenieros, maestros... Otros llegaron a puestos de dirección en empresas o ganaron grados

militares y permanecieron en este ejército conformando el 80 % de su jefatura.

“De sus filas salieron soldados para pelear en Angola, construir los aeropuertos a fin de facilitar en el sur de este país las maniobras y superioridad de nuestra fuerza aérea y proteger la ofensiva terrestre cubana. También edificaron importantes obras para el desarrollo económico y social de esa nación africana”.



El intenso régimen de trabajo, la organización, exigencia y disciplina han caracterizado a esta institución, forjadora de voluntad, carácter y convicciones revolucionarias de sus integrantes.

“No pocas empresas las asumimos en quiebra. Les asignábamos los soldados necesarios, porque los indicadores económicos eran importantes. Trabajando duro se duplicaban y hasta triplicaban los rendimientos y producciones. Después nos íbamos, porque el fin era enseñar cómo hacer las cosas bien, no era eterna la ubicación.

“Desde entonces se ganó también en una máxima que hoy permanece: la preparación de los combatientes para su vida

—LA HISTORIA MÁS RECIENTE DEL EJT ESTÁ MARCADA POR SU IMPULSO AL MERCADO AGROPECUARIO DE NUEVO TIPO...

—A partir de 1991, nos asignan la responsabilidad de administrar y dirigir granjas estatales de manera integral y asumimos la dirección económico-productiva de nuestras unidades. Íbamos a los lugares donde vendían más caro y éramos la contraparte.

“Nos creamos enemigos, gente hablando en contra de eso y no hicimos caso. Como nuestra obra no distaba de lo que pensaban Fidel y Raúl seguimos adelante, lo importante era beneficiar al consumidor. Bajo esa premisa fueron abiertos veintiséis mercados agropecuarios en el país, con ventas anuales por más de trescientos millones de pesos, a precios que si bien aún distan de los deseados, todavía son los más bajos en ese campo.

“En la población causaron muy buena impresión y repercusión. Raúl me dio mucha autoridad. El Minfar nos apoyó, también el Comandante de la Revolución Juan Almeida Bosque; Esteban Lazo Hernández, quien dirigía el Partido en la entonces Ciudad de La Habana; y Lázaro Expósito, quien estaba en la provincia de Granma”.



La apertura de mercados agropecuarios de nuevo tipo tuvo gran aceptación y repercusión en el pueblo.

—ESTA HISTORIA CONTADA A GRANDES RASGOS Y DE LA QUE FUE PROTAGONISTA LE VALIERON SER CONDECORADO COMO HÉROE DEL TRABAJO DE LA REPÚBLICA DE CUBA.

—Cierto, pero no trabajé para eso. Primaron mis convicciones y quienes tenían que hacerlo confiaron en mí. Si volviera a nacer y se repitiera la causa, haría lo mismo.

—EL EJT PARECE LLAMADO A NO DESAPARECER, AUNQUE CAMBIEN LAS ESTRUCTURAS Y MISIONES. ¿QUÉ MENSAJE ENVIARÍA A SUS ACTUALES Y FUTUROS MIEMBROS?

—Que sigan honrando a este ejército, sin importar la complejidad y el lugar de la misión. Esa será su Sierra, su Girón, su Angola. Una historia para llevar con orgullo mientras se construye un futuro mejor, sobre innegociables principios de libertad e independencia.



Con sus uniformes carmelitas se les ha visto participando en las campañas antivectoriales en la capital cubana.

POR PRIMERA vez en sellos



Un sello pionero. Se hicieron 2 millones de piezas. Observe en el borde inferior derecho la marca de la firma impresora.

POR UNANIMIDAD

Consciente de la importancia de los sellos de correos no solo para franquear la correspondencia, sino como un eficaz medio para divulgar en todo el orbe los hechos históricos más relevantes de una nación, el Gobierno Revolucionario dictó el 12 de junio de 1959, el Decreto 1453.

Firmado por Fidel Castro, primer ministro; Manuel Urrutia, presidente; y Enrique Oltuski, ministro de Comunicaciones, disponía confeccionar una emisión que reprodujera “los sucesos heroicos y sobresalientes de nuestra segunda epopeya libertadora”. Entre los temas seleccionados estaba el desembarco de los expedicionarios del yate *Granma*.

La Dirección de Correos convocó a un concurso nacional a fin de realizar esa emisión. Esto ocurría por vez primera tras la victoria del 1.º de enero. Podían participar dibujantes profesionales o no, así como alumnos de la universidad, San Alejandro e instituciones “capaces de interpretar el sentimiento revolucionario de nuestro pueblo”.

Las bases estipulaban que los dibujos ganadores pasarían a ser propiedad del Ministerio de Comunicaciones; todas las obras presentadas se exhibirían en una expo en el Parque Central de La Habana, del 31 de mayo al 7 de junio.

Prestigiosos profesionales integraron el jurado presidido por Bonifacio Hernández Cedrón, director de Correos, entre ellos estaban: Rosario Novoa, Enrique Caravia, Carmelo González y José Luis Guerra Aguiar, este último por el Club Filatélico de la República de Cuba.

Fueron premiados: Plácido Fuentes, Antonio Moreno, Adigio Benítez y Ángel Segura. Enrique Céspedes Hernández, quien concursó bajo el lema “Matanzas”, fue el vencedor por unanimidad del motivo “El desembarco del *Granma*”.

Los diseños sufrieron algunas modificaciones antes de ser plasmados en los sellos, en parte motivados por la decisión del Gobierno Revolucionario de que en las estampillas no apareciesen personas vivas. En su tesis “El diseño postal en Cuba (1960-80)” la especialista María Elena Poyato expone cómo en la selección del jurado fue notable la preferencia hacia los diseños de mayor realismo, al considerarse el estilo más comprensible para la mayoría del público.



Boceto rechazado. Puede apreciarse en la Sala Cuba del Museo Postal Cubano.

INDISCUTIBLE CALIDAD

Una casa de probada experticia, Typographisches Institut Giesecke & Devrient, de Munich, República Federal Alemana, efectuó la impresión. Sus directivos sostuvieron una fluida comunicación con las autoridades cubanas con vistas a cumplimentar a tiempo y con la calidad requerida la emisión. De ello dan fe las cartas y cablegramas conservados en el Museo Postal Cubano.

En una de las misivas, del 2 de octubre de 1959, Bonifacio Hernández Cedrón solicitaba a Giesecke & Devrient: “Cambiar de ser posible sin que la emisión sufra demora los rasgos de la cara de las tres primeras figuras del valor de dos centavos ‘Desembarco del *Granma*’”; y en un cablegrama del 28 de octubre, se pedía hacer: “[...] cielo azul, mar azul otra tonalidad, uniformes verde olivo y barco blanco. Si es posible destacar un poco más el nombre *Granma* en el barco”.

Tras las modificaciones sugeridas, las estampillas fueron grabadas en acero, en tres colores, mediante el sistema Giori, este confería además de un mayor acabado estético máxima protección; según los alemanes: “El relieve no puede ser imitado y por eso posibilita la verificación infalible de la autenticidad de los sellos”.

La emisión comenzó a circular el 28 de enero de 1960. Por último, una curiosidad: esta pieza fue reproducida, en 1974, en una estampilla (de tres centavos) de la emisión XV Aniversario del Triunfo de la Revolución.



Sobre del primer día de la emisión.

La emisión **I Aniversario de la Revolución** la componen siete piezas: cuatro para el correo ordinario (1, 2, 10 y 12 centavos), y tres para el aéreo (8, 12 y 29 centavos).



La comunicación y las ideas

Por **Omar González**
y capitán **Sonia Regla Pérez Sosa**
Ilustraciones: **Enrique Wong**

En la actualidad, resulta inevitable considerar a los medios de comunicación corporativos y hegemónicos como una amenaza para la sociedad; esos que, al configurar la realidad y operar sobre las subjetividades, estandarizan a los individuos y se proponen anular su identidad, desconocen y agravan la historia y cultura, tergiversan tradiciones, generan sentimientos nocivos —por lo general, violentos y autodestructivos—, fanatismos, inhibiciones, rupturas de lazos sociales, segregaciones y aislamientos. Nos referimos a la más silenciosa y absoluta de las tiranías, la que opera en la conciencia de los seres humanos y ahora, como nunca antes, en el territorio más recóndito de cada uno: el subconsciente.

El desarrollo tecnológico de los medios —habitualmente relacionado con grandes conflagraciones—, les ha permitido expandirse y facilitar el acceso a sus contenidos, hasta llegar a los sitios más apartados y los estratos sociales menos favorecidos por el progreso económico. Con toda seguridad, puede afirmarse que nadie escapa hoy, de un modo u otro, de la avalancha de mensajes irradiados por los centros de poder mundial a través de los diferen-

tes medios especializados en la desinformación. De ahí la importancia de continuar jerarquizando este aspecto en la batalla ideológica que libramos en Cuba actualmente.

Emisoras de radio y televisión, periódicos y revistas (tradicionales u online), junto a una panoplia de nuevos medios, que se valen de Internet y de sus múltiples plataformas, se han transformado en instrumentos de manipulación masiva, al cimentar falsas realidades, alterar significados, producir e imponer sentidos y saberes que funcionan como verdades identificativas y comúnmente aceptadas.

¿Cómo lo logran? Utilizan determinados contenidos, signos o símbolos en un contexto propicio, valiéndose de códigos sofisticados pero de elemental comprensión, que les permiten estimular y conseguir la reacción esperada, con lo cual establecen patrones de conducta y pensamiento, siempre con fines ideológicos, mercantiles o comerciales.

Porque, según explica el investigador brasileño Dênis de Moraes, los medios difunden juicios de valor y sentencias sobre hechos y acontecimientos, como una especie de tribunal, pero sin legitimidad. Su intención, asumida mas

no declarada, es diseminar contenidos, ideas y principios que ayuden a organizar y unificar la opinión pública en torno a determinadas visiones del mundo, casi siempre sintonizadas con poderes preeminentes.

Es decir, utilizan la manipulación para establecer su dominio, emplean el conocimiento, la tecnología, la ciencia —particularmente la psicología y las neurociencias—, hasta hacerla sutil, subliminal o inadvertida, con el fin de controlar a un individuo, grupo o sociedad.

Para esclarecernos al respecto, bastaría con acudir a las investigaciones y textos legados por estudiosos como Armand Mattelart, Ignacio Ramonet, Luis Britto García y Noam Chomsky. A este último le son atribuidas las conocidas Diez estrategias de manipulación, que nos posibilitan comprender cómo llegan a ser efectivas no pocas campañas propagandísticas y publicitarias, incluidas las electorales.

Entre las más eficaces, Chomsky identifica la distracción o el entretenimiento permanente del individuo y las masas, la creación de problemas para después ofrecer supuestas soluciones, la aplicación de medidas inaceptables de manera gradual, la postergación de decisiones impopulares partiendo de que es más fácil aceptar un sacrificio futuro que uno inmediato, dirigirse al



público como a criaturas de poca edad, provocar en el individuo respuestas emocionales y no reflexivas, reforzar la autoculpabilidad, conocer a los sujetos mejor de lo que ellos mismos se conocen, mantener al auditorio en la ignorancia, la mediocridad y ser complacientes con esta última.

Es decir, en la medida en que se estimulen, permitan y manifiesten condiciones propicias para la acción manipuladora, esta será más efectiva, al punto de que un individuo o colectividad cualquiera aceptará como válida la percepción de un problema aunque esta no sea la correcta, la más conveniente, ni siquiera la suya. Al ser tan reiterativos, estos recursos y tácticas de los medios y demás voceros del sistema dominante, calan en los destinatarios de los mensajes y terminan por certificar las peores falsedades. Ya lo decía Joseph Goebbels, el ministro de Información nazi: “Si una mentira se repite suficientemente, acaba por convertirse en verdad”.

Sin embargo, para lograr este avieso objetivo deben cumplirse estos y otros requisitos y existir aquiescencia o pasividad ante ellos por parte del receptor, pues si estamos en su contra o en discrepancia con el sujeto u objeto en cuestión, no es posible manejarnos a pesar de la sagacidad y las complejas herramientas dispuestas por los representantes de la mediocracia imperial.

Cuando estamos alertas, preparados, conocemos nuestra cultura, valores, historia, identidad, sabemos qué defendemos y, sobre todo, por qué lo hacemos —no con frases hechas ni

consignas de ocasión—, resulta prácticamente imposible llevarnos a pensar diferente a nuestras convicciones y, muchísimo menos, hacer algo que no se corresponda con las ideas y principios individuales.

No se trata de ser paranoicos, ni de rechazar *a priori* todo lo diferente o externo, sino de saber discernir entre lo que nos niega y empobrece espiritualmente de aquello capaz de enaltecernos y hacernos más plenos como seres humanos. Para conseguir tal fortaleza ideológica, es imprescindible conocer lo específico, lo universal y asumir como propios los valores y la trayectoria de nuestros paradigmas éticos y emancipatorios.

En la época actual, el uso útil y responsable de las tecnologías de la información y las comunicaciones, deviene imprescindible no solo para librar mejor la batalla de ideas en la cual estamos inmersos, junto a las demás fuerzas progresistas y revolucionarias del mundo, sino porque es una condición ineludible para alcanzar la prosperidad. Negarlo sería ir contra natura. Quien mejor domine estos nuevos ingenios tecnológicos, estará en mayores condiciones de utilizar el amplísimo espectro de posibilidades comunicativas ofrecidas en las redes sociales (más allá de la estulticia característica), las cuales constituyen hoy el medio por excelencia y la vía más eficaz para la socialización de las ideas.

Un pueblo instruido requiere de medios de comunicación capaces de exponer y contextualizar los hechos que la distinguen, porque constituye esta una

manera de reafirmarse y dialogar con el mundo desde lo más genuino y diverso de su identidad.

Lograrlo a plenitud necesita el despliegue de ideas mediante la utilización de lenguajes y estilos de representar y decir que no ignoren los grandes cambios producidos en el mundo de las tecnologías, el diseño y la creciente estetización de la sociedad, donde lo verbal y lo gráfico, tal como lo entendíamos hace apenas veinte años, han dado paso a la omnipresencia del audiovisual y de los medios integradores.

En nuestro caso, debemos ser menos deudores del entusiasmo que de la acendrada sedimentación cultural, más afincada en la ciencia que en la improvisación y la rutina. Precisamos vestir mejor a las ideas con nuestra realidad y razón histórica si queremos imponerlas en un escenario global donde, desgraciadamente, prevalece lo banal y efímero, lo más dañino para el género humano, pero, al mismo tiempo, lo más atractivo hasta hacerse placentero.

La jerarquía de valores que el capitalismo ha conseguido imponer en la mayor parte del mundo por obra y gracia de la dominación económica y la manipulación ideológica, es necesaria rebatirla de forma creadora, subvertirla, sustituirla por otras categorías independientes y culturalmente fundamentadas.

De esta manera lo tratan de hacer no pocos proyectos, medios y redes alternativas en la actualidad, entre los cuales sobresale una emisora ingeniosa y comprometida como *Telesur*, indiscutible ejemplo de eficacia informativa.



Escudos de la Patria

Por capitán **Dunia Cardosa García**

Escribir sobre ellos resulta una necesidad: “Honor a quien honor merece”, dijo una de las figuras prominentes de la cultura nacional, José Martí. Los tres representan, en la formación de nuestra identidad, el tronco de fraguas de hombres capaces de ofrecer más... para la defensa de Cuba.

En diferentes contextos de la Revolución han estado en disímiles misiones internacionalistas: Argelia, Siria, Congo, Yemén, Guinea, Angola, Etiopía, Nicaragua... Además, han contribuido a desarrollar el arte militar cubano y la concepción estratégica de la Guerra de Todo el Pueblo, a través de ejercicios de gran envergadura como Bastión.

Elevar la cultura de los cuadros ha sido requisito de la obra empeñada durante más de cinco décadas. Los ciudadanos los identificamos con orgullo pues son escudos de la Patria.

Acercarnos a la génesis y desarrollo de los ejércitos Oriental, Central y Occidental significa destacar páginas de su historia, decisivas para las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR).

UN SEÑOR EJÉRCITO

Oriente fue escenario de trascendentes hechos tales como el alzamiento del 10 de octubre de 1868 en el ingenio Demajagua. Además, en esta tierra se

Los ejércitos Occidental, Central y Oriental validan la capacidad defensiva de las FAR

produjo la Protesta de Baraguá, entre otros episodios que son garantes de la fuerza de las ideas independentistas.

El Ejército Oriental nació el 21 de abril de 1961; su fundador fue el entonces comandante Raúl Castro Ruz. Desde su cargo de Ministro de las FAR, permanecía en el este de Cuba por orden de Fidel Castro Ruz quien afirmaba: “¡Si salvamos Oriente, salvamos la Revolución!”

Dos días atrás, había sido derrotada la brigada mercenaria, que entrenada y armada por Estados Unidos, desembarcó por Playa Girón (bahía de Cochinos). Ese hecho demostró la visión política y estratégica del Comandante en Jefe al decidir la formación de la agrupación operativo-estratégica encargada de defender el territorio de la provincia de Oriente.

Integraron el Ejército un estado mayor, la División 50 Camilo Cienfuegos, la Brigada de Artillería Frank País, un batallón de zapadores y los sectores serranos A, B, C y D.

Bajo la premisa de no bajar la guardia, ha asumido un proceso de perfeccionamiento avalado por la experiencia del personal y las posibilidades de la economía nacional.

Por este mando comenzó la creación del Partido Comunista de Cuba (1963-1964) y de la Unión de Jóvenes Comunistas (1964-1965) en las FAR, vanguardia capaz de acometer complejos desafíos.

La unidad con el pueblo, se observa en el fortalecimiento del sistema defensivo territorial y en la participación de efectivos y medios técnicos, en la construcción de escuelas, viviendas, caminos... Compenetración reflejada también en las labores de las zafras azucareras y cafetaleras, operaciones de salvamento y rescate tras el paso de huracanes y el aporte sistemático de cuadros para diversos sectores de la sociedad.

EL MÁS ESTABLE EN LA VANGUARDIA, BASTIÓN INEXPUGNABLE

Aún estaba formándose el Ejército Central, cuando se produjo la invasión mercenaria por Playa Girón. Incluso sus unidades fueron las primeras en descubrir la presencia enemiga y entablar combate, así lograron retardar las acciones de los agresores y viabilizar la entrada de las fuerzas revolucionarias, enviadas desde distintos puntos del país.

Este Ejército fue creado el 4 de abril de 1961, bajo la jefatura del comandante Juan Almeida Bosque. En la actualidad, comprende las provincias de Matanzas, Villa Clara, Cienfuegos, Sancti Spiritus y Ciego de Ávila.

Tuvo una decisiva participación en la Lucha Contra Bandidos, que abarcó prácticamente su territorio, sobre todo en las montañas del Escambray; cientos de hombres ofrendaron las vidas en dicha contienda.



Mediante su implicación destacada en las zafras del pueblo y otras tareas productivas, hizo una considerable contribución a la economía. Entre 1968 y 1970, más del ochenta por ciento de quienes lo integraban estuvieron, de manera permanente, en los cortes de caña.

Desde la constitución del Ejército, comenzaron las actividades de la preparación combativa, política y cultural. Dominar el armamento, la técnica y los métodos de lucha ha exigido consagración.

mientos en la montaña, en la defensa de la ciudad y en una zona de desgaste, así como el de obstáculos ingenieros, los cuales han contado con la presencia del General de Ejército Raúl Castro Ruz.

Fieles a la filosofía de lucha del Comandante en Jefe, los integrantes del Ejército Central, trabajan en el perfeccionamiento de sus estructuras, se consagran al cumplimiento de las misiones y se proponen mantener lo logrado. Así, reafirman que el territorio central es un bastión inexpugnable en la defensa del país.

El Ejército es la agrupación territorial de fuerzas y medios de las FAR, al cual le concierne el papel principal en la realización de la lucha armada y responde desde tiempo de paz, por la preparación para la defensa del territorio asignado.

Para el cumplimiento de sus funciones, está integrado por los órganos de dirección de la jefatura, las regiones militares y unidades, otras instituciones y entidades.

A partir de la Proclama del Comandante en Jefe, el 31 de julio de 2006, por decisión del Partido y de la jefatura de las FAR, se decidió el paso a niveles superiores de disposición combativa de la institución armada.

Durante este contexto miles de reservistas cumplieron Mi guardia por la Patria, en la Operación Caguairán. El entonces ministro de las FAR, General de Ejército Raúl Castro Ruz, calificó de gigantesca tarea a esta operación, y significó: “Nunca antes, salvo en los momentos de Playa Girón y de la Crisis de Octubre, Cuba había emprendido dentro de su territorio nacional un proceso de movilización de las tropas permanentes, sus reservas y Milicias de las Tropas Territoriales, de tanta envergadura”. Además agregó: “Estamos convencidos de que con nuestra ideología, la unidad nacional lograda y la concepción estratégica de la Guerra de Todo el Pueblo, esta Revolución será imbatible”.



En 1984 se efectuaron los ejercicios Frente de Montaña, en el Escambray, y Frente Cenagoso, en la Ciénaga de Zapata, con la presencia del General de Ejército Raúl Castro Ruz.

Para dirigir el sistema defensivo, se han establecido los órganos de mando y dirección y el Consejo Militar del Ejército, este último fue constituido el 22 de junio de 1983. Con posterioridad, surgieron los estados mayores provinciales y municipales. A partir de nuevas concepciones, en 1999 los anteriores devinieron regiones y sectores militares.

Otros ejercicios estratégicos como Granma, Moncada y la Maniobra Escudo Cubano, han sido básicos para obtener inestimables experiencias.

Además, de la búsqueda de soluciones a tareas de la defensa durante el período especial, talleres sobre el empleo combativo de las armas y los asegura-

PUNTA DE VANGUARDIA DEL GRAN EJÉRCITO DEL PUEBLO

Después de la victoria de Girón, se hace necesario perfeccionar la estructura defensiva de la nación. Por ello, el Comandante en Jefe ordena la creación del Ejército de Occidente, fundado el 14 de junio de 1961. Para dirigirlo se designa al Comandante de la Revolución, Guillermo García Frías.

Diversas han sido las tareas efectuadas por este mando. Demostraciones de la técnica y la disposición combativa a través de ejercicios, prácticas y maniobras muestran la calidad de sus efectivos.

Han desplegado intercambios de experiencias: la marcha juvenil de San Pedro al Cacahual, las Jornadas de Verano, la Feria del Libro en el Ejército, Talleres Científicos y Encuentros Juveniles con la Historia.



Fuentes consultadas: www.cuabadefensa.cu

El Cuate

Por coronel (r) **René González Barrios**

Fotos: **Archivo de la Casa Editorial Verde Olivo**

Todos los años, como si se tratara de una peregrinación sagrada, Antonio del Conde Pontones, mexicano nacido en Estados Unidos, viaja a Cuba, para él, la Patria de su corazón, aunque es un hombre universal.

El encuentro con Fidel Castro Ruz en el mostrador de su tienda de armas, en la ciudad de México, en julio de 1955, lo perpetuó como un hombre de la Revolución. Hoy tiene 90 años de edad, y muestra las mismas energías de entonces. De ello da fe en la entrevista que gustoso me concediera, en La Habana.

—Pocos cubanos identifican al mexicano Antonio del Conde Pontones; sin embargo, muchos lo conocen como El Cuate. ¿Siendo una misma persona, por qué predominó este calificativo?

—En un movimiento clandestino tienes un sobrenombre para que no conozcan tu verdadera identidad. Utilizaba mucho la palabra cuate; término muy común en México. Fidel me puso como apodo: El Cuate para que fuese reconocido o identificado por él y los compañeros, especialmente por Juan Manuel Márquez.

“Fidel, siempre no podía entrevistarse conmigo, me presentó a Juan Manuel como su segundo hermano; fue el primero que me hizo entrever lo que significaba Cuba y por



lo que luchaban. Entonces quise participar con más vehemencia en la liberación de su Patria”.

—Cuando Fidel contactó con usted por primera vez en la armería, ¿tenía alguna noción de la situación de Cuba y de los sucesos del Moncada?

—No sabía de Cuba, ni del cuartel Moncada, ni de Fidel. Las noticias en aquella época no se divulgaban como ahora.

—Fidel al estrechar relación con usted, ¿le explicó la historia del Moncada, la Revolución y la situación del país?

—Al principio no. Él quería practicar el tiro y la cacería. Le dije que esta última no porque demandaba de muchos permisos; que sí lo ayudaría en la práctica de tiro, le facilitaría las armas, los cartuchos y los lugares indicados para efectuarla. Sin embargo, nunca me comentó de qué se trataba.

—¿Cuándo estuvo consciente de que estaba ayudando a un movimiento revolucionario?

—No lo puedo decir porque no lo recuerdo. Primero me presentó a Juan Manuel, luego a Jesús Reyes García, Chuchú. Fue un proceso que para él era muy delicado, pues realmente no sabía quién yo era. Chuchú garantizó con su vida, que yo era honrado. Eso se lo debo a él.

—Cuante, lo vi llorar en Mi Ranchito al recordar el momento en que Fidel le hizo saber que no venía en el *Granma*. ¿Qué significó eso para usted?

—Me quedé sin habla. Fui a informarle a Fidel detalles del embarque y entonces me comunicó que no iría. Me impactó, porque el barco era mío, lo conocía y lo quería, era parte de mí.

“Entonces, fui a ver a Chuchú; era el único con el que podía comentar el hecho, creo que lo sabía o se imaginaba la situación; pero no me dijo nada. Con la mayor entereza, me puse a tra-

bajar en los últimos detalles, pero con más cuidado y precaución”.

—¿Las autoridades mexicanas sospecharon de usted en alguna ocasión?

—Sí, me detuvieron en El Pocito porque tenían una prueba. Un fusil salió con el nombre de la armería. Un descuido imperdonable.

—¿Lo torturaron? ¿Qué tiempo estuvo en El Pocito?

—Estuve diez días. No me hicieron nada, no podían porque todos me conocían.

—Cuando triunfa la Revolución guardaba usted prisión en la cárcel de mediana seguridad de Texarkana. ¿Hubo contactos del Gobierno cubano con usted o fue una sorpresa la solicitud de Fidel de que lo liberaran?

—La noticia salió en la prensa. El sacerdote católico de la cárcel me llevó el periódico, ahí lo guardo de recuerdo, se anunciaba que Fidel había triunfado. Lo único que le dije fue: “¡Mañana me voy!” “¡Mañana salgo!”, eso era lo que tenía pensado.

“No salí al día siguiente porque fue un proceso. Fidel viajó a Estados Unidos y de regreso paró en Houston para tratar de verme. No fue posible. Salí el último día de mayo”.

—Pero tuvo siempre fe en que Fidel y la Revolución no lo iban a abandonar.

—Estaba seguro de que Fidel triunfaría. Había hecho todo lo posible a partir de la salida del yate *Granma*, porque lograra la victoria en la Sierra Maestra. Me acuerdo de que una vez después del 1.º de enero de 1959, Raúl me presentó a unos compañeros y aseveró: “¡Este es uno de los locos que creía que íbamos a ganar la guerra!”

—¿No cree usted que fue una locura embarcar a ochenta y dos hombres en un yate en el que apenas cabían doce?

—Mira, probé exhaustivamente el yate. Lo compré para usarlo. Era una embarcación fina. Entrando a las escolleras,

muchas veces, con mal tiempo, lo metí en el agua. Los dos motores, potentes, respondían. Y esa experiencia se la transmití a Fidel. Le decía: “Señor estuve en las escolleras con las olas encima y el yate respondió”. Él sabía que el yate llegaba.

—Pero la expedición fue una gran aventura. Contaba el Che que ya navegando, le preguntó a Raúl: “¿Y cuándo llegamos al barco principal?” Porque pensó que en aquel no se podía llegar y añadió: “Esto es una gran locura”.

—Fidel tenía conocimiento de expediciones para Santo Domingo, Colombia. Aunque no subió al barco porque estaba fuera del agua, calculó rápidamente que cabían bastantes personas. Y no sé cómo, pero acomodé a los 76 compañeros, acuérdate que fueron 82, cuatro en el puente, el capitán y los tres timoneles, Chuchú abajo y Fidel fue el último.

—Cuando el yate salió, todavía Fidel y los revolucionarios no le habían pagado el yate a usted. ¿Tuvo confianza en que se le pagaría alguna vez? ¿Estaba convencido de que la Revolución iba a triunfar?

—Sabía que Fidel obtendría la victoria. Tenía tanta seguridad y te la impregnaba; hay una expresión mexicana “[...] me compró [...]”. Él me compró, y realmente yo lo seguía. Se fue debíendome diez mil dólares. Me dijo textualmente que prefería deberme a mí, pero debía llevar dinero para pagarles a los guajiros. Yo acepté.

—Cuando triunfó la Revolución, ¿le pagaron?

—Sí; lo primero que hicieron cuando llegué a Cuba fue pagarme. Fidel lo ordenó.

—Usted que es un hombre tan católico, ¿qué sintió cuando conoció que la Revolución tomaba un rumbo socialista?

—La diferencia con mi religión la tuve antes. Mi religión me excomulgó,

me dio a escoger, la revolución o ella, pero escogí la revolución porque me había comprometido. En segundo lugar, existía una mala interpretación del proyecto social. Nuestro señor Jesucristo fue comunista, fue el primer comunista hace dos mil años. Mi religión me traicionó en México; me botó.

—La idea de nombrarlo al frente de la fábrica de armas de Manicaragua fue de Fidel o del Che.

—De Fidel. Me dijo: “[...] quiero que pongas una fábrica de municiones”. Te voy a contar algo: Tuve que ir a visitar una fábrica en Checoslovaquia. Siempre me sentaba cerca de Fidel, del otro lado de la mesa, y llegó Raúl. Habló con él y luego se dirigió a mí y me dice: “¡Quiero que vayas a Europa!” Entonces le dije: “¡Por favor señor, mande a otra gente que tengo mucho que hacer”. Con lo dulce que es Raúl me expresó: “Es una orden”. Le contesté: “¡Ah bueno!, si es una orden, me voy ahorita...”.

—¿Qué cualidades debe tener un amigo del Cuate?

—Bueno, que sea sincero, y claro, honrado.

—¿Cómo ve El Cuate que conoce bien a Cuba y a su Revolución, al relevo?

—Sí, tiene una educación de cincuenta años, varias generaciones nacieron y son revolucionarias. Además, se han demostrado mundialmente los avances de Cuba. Es un ejemplo. No puede retroceder.

—¿Usted confía en los jóvenes cubanos?

—Absolutamente, pero a base de exigirles, educarlos y prepararlos.

—México ha sido víctima a lo largo de muchos años de una intensa guerra cultural por los Estados Unidos. Se le han impuesto modelos culturales en los gustos y modos de vida. Pensando ahora que se reanudan las relaciones diplomáticas entre Cuba y EE. UU., ¿qué le aconsejaría al pueblo?

—Que tenga mucha cautela, que vaya despacio. El proceso que requiere levantar el embargo que lo haga poco a poco y bien hecho, y prever cualquier anormalidad, cualquier abuso del país del Norte. Existe capacidad en Cuba para lograr el levantamiento del embargo, pero hay que hacerlo muy bien.

—El libro que escribió como sus memorias es un canto de gesta a la Revolución Cubana.

—Traté en mi libro de ser totalmente honesto. Lo expreso cuando digo que se apegó a la realidad.

—¿Cómo ve a Fidel, como un amigo, un hermano, o un padre?

—Cuando fuimos a pagar el *Granma*, me dijo: “¡Presénteme como su hermano!” Él me ofreció ser mi hermano. Lo considero como un hermano mayor. Padre no; padre nomás hay uno.

—Hay quien dice que El Cuate es rico.

—Pues que me lo hagan bueno. Perdí el negocio, perdí todo mi dinero por la Revolución. No sé de dónde voy a seguir siendo rico.

—Si usted tuviera que decir cuál es su más valioso patrimonio, ¿cuál señalaría?

—En este momento es haber contribuido a la libertad del pueblo cubano.

Eso está en la historia, vale más que cualquier dinero.

—Cuate, por qué aún se mueve en moto por todo México con 90 años de edad.

—Tengo 80 años de andar en moto, hasta el último puñetero día voy a trasladarme en moto. Además, tú sabes lo que es el tráfico en la ciudad de México, o andas en metrobús, metro o moto.

—¿Cómo le gustaría que los cubanos lo recordaran?

—Que me consideren revolucionario cubano. Siempre fui rebelde. No sabía por qué. Lo supe cuando conocí a Fidel...

—¿Guarda algún recuerdo especial de los expedicionarios del *Granma*?

—De Chuchú que era muy bicho como se dice aquí en Cuba. Tengo un gran recuerdo de él y claro está, de Fidel.

—El capitán Osmany Cienfuegos, hermano de Camilo, dijo que usted había sido casi el eslabón principal de la cadena, que si el eslabón Cuate fallaba, la revolución no triunfaba. ¿Qué expresó Fidel cuando estaba preparando la expedición?

—Si El Cuate no me falla salgo, si salgo llego, si llego y duro 72 horas triunfo. Fidel confió en mí.



Prendas que lucen a Cuba

Por capitán **Sonia Regla Pérez Sosa**
Infografía: **Jorge Víctor Izquierdo Alarcón**

Entre los uniformes especiales de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) se encuentra el de ceremonia, utilizado fundamentalmente por los integrantes de la banda de música del Estado Mayor General, el grupo femenino y los destacamentos de Infantería, pertenecientes todos a la unidad de ceremonias de la institución militar, así como los miembros de la banda de música del Ejército Oriental.

Dicho vestuario no solo identifica la especialización y disciplina de sus portadores, sino perpetúa la identidad nacional y las tradiciones marciales al mostrar una chaqueta blanca, que simula la usada por los mambises, y el color de los pantalones representa a las actuales Tropas Terrestres (TT),

Defensa Antiaérea y Fuerza Aérea Revolucionaria (Daafar) y Marina de Guerra Revolucionaria (MGR).

Además, la uniformidad y elegancia de los trajes, se complementan con accesorios ornamentales, los cuales proporcionan mayor atracción.

Estas prendas son la primera imagen del país y las FAR ante distinguidos visitantes e identificativas en los actos más importantes de la nación, pues quienes las visten complementan casi todas las actividades militares y protocolares de la Isla. Asimismo, encarnan los símbolos de la Revolución, la profesión militar y la trascendencia del cumplimiento del deber.

UNIFORME DE LOS MIEMBROS DE LA UNIDAD DE CEREMONIAS DE LAS FAR

La chaqueta simula el modelo tipo filipina utilizado por el Ejército Libertador. Se le incorporaron cuatro tapas de bolsillo semejando a las de los uniformes militares cubanos actuales.

En las puntas del cuello se distinguen insignias del arma a reflejar: TT, Daafar o MGR. Unidas todas en uno de los emblemas de manga.



Los **emblemas de manga** muestran los colores de la bandera para identificarlos como miembros de la institución militar cubana y las armas a las que pertenecen.

Un **vivo rojo** determina la altura de uno de los emblemas de manga.

Cada puño cierra con una **manera** de matiz rojo con tres botones dorados.



La **botonadura dorada** adorna y proporciona vistosidad al uniforme. En su interior posee a relieve la imagen del Escudo de la Palma Real.

El **cordón dorado** trenzado hace atractivo el atuendo.



Cada jefe de dispositivo, su estado mayor y quienes dirigen a los grupos exhiben en una **banda de cuero**, el grado que ostentan en metal dorado a la altura del pecho.

La **banda tricolor** de los abanderados con tarí (portabanderas) y borla para los escoltas de banderas resultan atributos llamativos.



Los **botines de charol de 17 cm de altura, con elástico, se ajustan a los pies y completan el vestuario.**

El color de la gorra de plato identifica las diferentes armas que poseen las FAR: blanco para la MGR —acompañada por una banda negra según tradición marinera universal—, verde olivo para las TT y azul para la Daafar, combinadas ambas con una banda roja.

Las **gorras** verdes y azules se caracterizan por llevar la imagen del Escudo en Armas con los colores oficiales.



El arma a representar, determina el color interior y la forma de la **insignia de gorra**. (Ver revista No. 4 de 2013)

Los **guantes blancos** dan marcialidad y elegancia. No son empleados por los músicos para poder manipular correctamente el instrumento.



El **cinturón trenzado de parada**, ajusta y entalla la chaqueta a la cintura. Muestra en la hebilla la imagen del escudo Escudo de la Palma Real.

El tipo de armas que refieren los portadores se aprecia a partir del color de los pantalones: verde olivo para las TT, azul claro para la Daafar y azul prusia para la MGR.

Las **cintas rojas de galón** incorporadas a los laterales de zayas y pantalones, determinan que la prenda pertenece a una unidad de ceremonia.

Aniversario 55 de la Brigada de la Frontera

Más de cinco décadas resguardando el bienestar de la Patria con fusil en mano y bajo la premisa de

¡No desistir jamás!

El 10 de diciembre de 1903, en contra de la voluntad soberana de Cuba, quedó establecida la base naval de Estados Unidos, en la bahía de Guantánamo (BNG), su instalación más antigua de ultramar. Desde sus inicios generó prostitución, drogas, corrupción, muerte, daño ambiental y psicológico.

Al triunfar la Revolución el 1.º de enero de 1959, la BNG quedaba separada del territorio libre por su cercado perimetral, del lado cubano no existía ninguna fuerza de seguridad. La nueva circunstancia de un establecimiento agresivo y abiertamente hostil de cara al pueblo, obligó a tomar medidas urgentes.

Por tal motivo, el 9 de noviembre de 1961 se creó el Batallón Fronterizo. En septiembre de 1964, la unidad pasa a ser llamada Brigada de la Frontera, única en su tipo en las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), con una estructura que asegura el cumplimiento de las complejas misiones asignadas, y la presencia en la zona de una fuerza capaz de mantener la distensión entre ambos países.

Para ello, la dirección del país ha designado jefes por su capacidad, disciplina, inteligencia y fidelidad. Similar

Por Ileana Labaut López



Coronel Heriberto Burgos Ronquillo, jefe de la Brigada de la Frontera durante cinco años consecutivos. Foto: Yaima García Vizcaino

rigor recae en la selección de los oficiales y soldados. Esto ha sido y es garantía de serenidad, estoicismo, mesura, ecuanimidad, temple y dignidad.

Así lo expresó a la revista *Verde Olivo*, el coronel Heriberto Burgos Ronquillo, quien fue jefe de la Brigada de la Frontera durante cinco años.

“Nuestro pueblo siente mucho respeto y admiración por los combatientes que prestan servicio en la Brigada, conocen de su historia, sacrificio y abnegación. El peligro siempre se encuentra latente cuando se custodia el perímetro de un territorio, el cual está ilegalmente ocupado por los Estados Unidos. De igual modo, los que vigilan ese contorno frente al enemigo, son jóvenes con una alta moral combativa ante la sociedad.

“Además, están conscientes de la responsabilidad política y militar que asumen al estar en ella. De su cumplimiento eficiente y responsable depende nuestra soberanía. Por tal razón, el trabajo político es muy importante con todas las categorías de personal, de manera que no surja pretexto alguno para una agresión por parte de las fuerzas que ocupan ese espacio”.

Los jóvenes del país, incluido los que estudiarán la carrera diplomática, cumplen el Servicio Militar Activo y Servicio Militar Voluntario Femenino (SMVF) en la Brigada de la Frontera. Pertenecer a estas tropas constituye un honor.

“Una experiencia compleja y gratificante, pues realizamos misiones de carácter nacional, y nuestro objetivo es velar el sueño a más de once millones de cubanos, algo que nunca olvidaremos. Además de la satisfacción de estar presente y cumplir con el deber”, subrayó la soldado Laura Rodríguez MacWilliams.

“Conscientes del papel que les corresponde desempeñar están preparados y a la vez convencidos de no dejar que el enemigo ocupe un milímetro más, porque lo defenderemos hasta las últimas consecuencias”, añadió Burgos.

En correspondencia con la política del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz y del entonces ministro de las FAR, General de Ejército Raúl Castro Ruz, de propiciar la participación activa de la mujer en todas las tareas de la Revolución, y muy especial en la defensa de la Patria socialista, en febrero de 1988 se incorporaron a la Brigada compañías femeninas del SMVF.

“Contamos con cubanas muy valientes que han contribuido al fortalecimiento de la disciplina. Al concluir el SMVF, ellas son más responsables y tienen una visión más completa de la vida”, comentó el coronel.



La juventud cubana está convencida de que no defraudará jamás a su pueblo. Foto: Ileana Labaut López

Daliuski Guerra Vargas, del SMVF, con tan solo dos meses en la unidad, manifestó su motivación por el lugar y lo que representa: “Sentirse parte de quienes con coraje y patriotismo cuidan nuestra nación al precio que sea necesario”.

DIPLOMACIA ENTRE FRONTERAS

La historia militar de la Mayor de las Antillas, desde las guerras de independencia, muestra ejemplos palpables de altruismo, transparencia y decoro, valores con los cuales se han identificado los dirigentes cubanos al dialogar con sus adversarios.

El 17 de febrero de 1993 tuvo lugar el primer encuentro entre autoridades militares de la base naval de EE. UU. en la bahía de Guantánamo y las FAR, en la Línea Blanca (línea que delimita el territorio ocupado en el perímetro situado frente a la puerta terrestre de dicho lugar), con espíritu de respeto, sentido común y sobriedad, característicos del protocolo militar.

A partir del 9 de mayo de 1995 —a raíz de la firma de los Acuerdos Migratorios entre Cuba y EE. UU.— los encuentros entre las autoridades militares

cubanas y de la base naval comenzaron a realizarse con regularidad mensual.

Al respecto señaló el coronel Burgos: “Durante el tiempo que estuve en la Brigada intervine en todas las reuniones entre ambas naciones. Estas se efectúan mensualmente y se alternan, una vez en territorio libre y la otra en la zona ocupada, en un lugar muy cercano al perímetro que divide el territorio.

“En los encuentros participaba como jefe de la delegación cubana el general de brigada (r) José Solar Hernández, representantes del Ministerio de las FAR, de Relaciones Exteriores y el jefe de la Brigada. Por la parte norteamericana, el representante del Departamento de Estado de los EE. UU., el jefe de la Infantería de Marina y el jefe de la base naval.

“Las conversaciones se realizan con mucha profesionalidad y respeto, nunca se improvisó, recuerdo que representábamos al Gobierno de Cuba y a las FAR. Al general de brigada Solar lo puedo catalogar como un gran diplomático”.

A la pregunta sobre las relaciones actuales entre Cuba y los EE. UU., agregó: “Se han dado pasos de avance en el restablecimiento de los vínculos diplomáticos, como ha expresado el General

La Brigada de la Frontera, en ocasión del XXV aniversario de su fundación, fue condecorada con la Orden Antonio Maceo, en la Plaza de la Revolución Mariana Grajales de Guantánamo por el Héroe de la República de Cuba, entonces general de división Abelardo Colomé Ibarra, primer sustituto del Ministro de las FAR.



Intercambio entre los agregados militares acreditados en Cuba y una compañía de mujeres de la Brigada de la Frontera.

Foto: **Cortesía del coronel Heriberto Burgos Ronquillo**

de Ejército. Las FAR y en particular la Brigada de la Frontera apoyan resueltamente que esas relaciones normales no se harán efectivas en su totalidad, hasta que no se elimine el bloqueo y se devuelva a Cuba el territorio ocupado ilegalmente por el enclave naval

yanqui en la bahía de Guantánamo. Hasta tanto, los combatientes de la Brigada seguirán cumpliendo los objetivos planteados, como lo han hecho en estos cincuenta y cinco años con arrojo y heroísmo, pues nuestro pueblo confía en cada uno de ellos”.

Fuentes consultadas:

Felipa Suárez y Pilar Quesada: *A escasos metros del enemigo*, Casa Editorial Verde Olivo, La Habana, 2013.

René González Barrios: *Un Maine detenido en el tiempo*, Casa Editorial Verde Olivo, La Habana, 2013.

Foto: **Santiesteban**



Y no han fallado...!

Por primer teniente **Dalia Isabel Giro López**

Fotos: **Yaima García Vizcaino** y cortesía de las entrevistadas

Conocía de antemano la intención de la entrevista. Supo de mi interés por su consagración a nuestra causa y de la utilidad de sus relatos para un trabajo que anhelaba enaltecer a las cubanas; mas en ningún momento personalizó las respuestas.

Habló de las que le antecedieron durante las guerras de independencia, pues inspiraron sus ansias de luchar.

Admira a quien llegó antes que ella al fragor de la Sierra Maestra, la primera mujer en hacerlo; y es que a Media Luna le había tocado un sol entero: Celia Sánchez Manduley, mujer valiente, firme e inteligente.

“Nuestra madrina siempre. Atenta a todos los detalles, con una calidad humana inmensa, preocupada por los combatientes y sus familias. Siempre presta a la ayuda y fue así hasta el final”, asegura la general de brigada Teté Puebla.

Muchas fueron las anécdotas y misiones vividas en el combate: al finalizar la ofensiva, enfrentó una de las más complicadas. Enviada por el Che con un mensaje al campamento de los guardias enemigos en las Vegas de Jibacoa, Teté supo que podían: “cogerme presa, matarme o aceptar la tregua”, comenta.

Quisieron desatar sus alas para luchar en la manigua; defender la vida y el futuro de los hijos, el derecho a la libertad y la paz usurpados. Nombres con historias bellísimas constituyen ejemplos dignos: Mariana Grajales, Rosa la Bayamesa, Adela Azcuy, Mercedes Varona, Luz Vázquez, las hermanas Castillo... heroicas cubanas que prefirieron morir antes que plegarse a los requerimientos de los colonizadores.

Haydée Santamaría y Melba Hernández, participantes activas en los preparativos del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, tras las rejas hicieron más fuertes sus voces y al ser las primeras excarceladas colaboraron en la impresión y distribución del alegato de autodefensa pronunciado por Fidel Castro Ruz, La historia me absolverá.

Una reportera fue testigo excepcional del juicio. Mujer de actitud firme y mirada aguda: Marta Rojas convirtió en fusil su pluma para disparar a ráfagas las verdades dichas por él. Orgullo para quienes desde las letras defendemos a la Patria como las corresponsales de guerra entregadas al ejercicio del deber: “Tiene tanto el periodista de soldado [...]”.

Por el mismo sendero Vilma Espín y Asela de los Santos junto a otras revolucionarias, enroladas en las acciones estudiantiles contra la dictadura de Fulgencio Batista. Posteriormente integrantes activas del Movimiento 26 de Julio.

La lucha clandestina las involucraría más a la causa. Confeccionaban uniformes y brazaletes para el Ejército Rebelde, ayudaban en el suministro de medicamentos y medios materiales, cuidaban heridos, distribuían propagandas...

Bajo sus anchas faldas, ocultaban armas, municiones, mensajes, correspondencia..., recursos que aseguraban con hilos. Mas no pocas enfrentaron el peligro de hebras sueltas, lo cual exigía de las muchachas imaginación y ecuanimidad para no ser descubiertas.

TODO COMENZÓ EN LA PLATA

Siente que es una mujer más y se reconoce entre ellas. El amor por las montañas, las extensas caminatas por su natal Yara la prepararon para la dura vida guerrillera. Entonces hizo suyo el uniforme verde olivo cuando subió a la Sierra, con apenas 16 años de edad.

“Mi nombre es Delsa Esther Puebla Viltre, pero me dicen Teté. Tengo tres hijos, seis nietos y tres bisnietos. Sí, aseguro que es posible ser madre, esposa, abuela, tía, compañera y revolucionaria”.



La general de brigada Delsa Esther Puebla Viltre, Teté, es la primera cubana que por su empeño en la defensa de la Patria llega a tan alto grado militar.

Altos de Mompié fue el punto de partida a las cinco y treinta de la mañana. Salió con una bandera blanca y montada en un mulo que tras el primer bombazo la tumbó y no regresó más. Ella caminó durante seis horas, pues los ataques de la aviación dilataron su llegada.

“A las seis de la tarde Fidel y el Che tenían en sus manos la respuesta”, afirma. El Comandante en Jefe les contestó la carta y ella misma la llevó al campamento enemigo. Al otro día se le entregaron los prisioneros al adversario.

La creación del Pelotón Femenino Mariana Grajales fue uno de los momentos trascendentales. “Fecha gloriosa para las trece compañeras que lo integramos. Sin embargo, resultó difícil lograrlo.

“Cuando Fidel, con la confianza enorme que tiene en las cubanas decidió darnos la oportunidad de empuñar el fusil, enfrentó a muchos. En una reunión efectuada en La Plata habló siete horas a los hombres que no entendían porqué nos entregaban armas, entre ellos el entonces capitán Eddy Suñol y le dijo: ‘por que son mejores soldados que tú’, recuerda.

La general Teté explica que luego, como prueba de la confianza depositada en ellas, las designó su guardia personal, así los hombres tendrían que pedirles permiso para llegar hasta donde estaba Fidel. “Él nos enseñó a tirar bien, reservó algunos fusiles más pequeños y ligeros, eran carabinas M-1, pero de vez en cuando nos decía: ¡Muchachitas, no me pueden fallar!”

Tuvieron gran éxito en los combates. Incluso, cuando hirieron al jefe, capitán Suñol, continuaron la lucha, muestra evidente de que no fallaron. “Después, le escribiría una carta al Comandante en Jefe donde reconocía nuestra valentía y que él había estado equivocado”, narra Teté.

[...] “Primero, porque creíamos en la capacidad de las mujeres, en la valentía de las mujeres, en su capacidad de luchar; y, segundo, porque sabíamos también que aquel precedente tendría una enorme importancia en el futuro, cuando llegara el momento de plantear los problemas de la igualdad en nuestra sociedad”.

Así recapitula Fidel el objetivo de aquella idea mientras despide una batería del Primer Regimiento Femenino de Artillería Antiaérea de Guantánamo que partía hacia Angola en 1988. Sus integrantes se brindaron como voluntarias para cumplir una misión internacionalista. Otras tantas secundarían el espíritu valiente que emana de las mujeres del oriental terruño.

Lo ha hecho durante 23 años la teniente coronel Tania Sánchez Limonta, segunda jefa de la Brigada de la Frontera. También las féminas que desde esta trinchera antimperialista salvaguardan el sueño de los cubanos. Centinelas que insomnes elevan su compromiso ante la Patria y el pueblo porque conocen los entresijos del territorio ocupado.

DE LOS MEJORES SOLDADOS DE LA PATRIA

La creciente implicación de las mujeres fue parte del estremecimiento forjado al fragor de las movilizaciones populares



La teniente coronel Tania Sánchez Limonta comparte saberes con las féminas de la Brigada de la Frontera. Foto: **Santiesteban**



en los primeros meses de 1959. Ayudaron a abrir escuelas públicas de enseñanza, encabezaron la campaña para elevar el nivel educacional de los adultos. Insistieron en ser incorporadas a las Milicias Nacionales Revolucionarias.

Por decisión de ellas surgió la Federación de Mujeres Cubanas porque pidieron organizarse y participar en el naciente proyecto social.

Aún perduran las imágenes de muchachas incorporadas a los talleres de corte y costura; a cursos para choferes de taxis, mecánicas de autos, empleadas bancarias, oficinistas, educadoras de círculos infantiles, avicultoras...

Las integradas a las Escuelas para Campesinas Ana Betancourt, cuyo nombre rememora a la luchadora que adelantada a su tiempo pidió la emancipación de la mujer. Ahora es una realidad la solicitud de antaño.

Muchas como la teniente coronel Licet Chang Chang, jefa de departamento de Ciencia y Técnica en el Centro de Investigación y Desarrollo de la Mecánica y la Electrónica del Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (Minfar) aportan a la defensa.

Mientras desfila por la Plaza de la Revolución un medio modernizado como resultado colectivo, siente el regocijo de una madre que ha visto a su hijo nacer, crecer y ser alguien útil. “El empleo de un medio renovado hoy para el bienestar y la paz de mañana es mi mayor satisfacción”, refiere.

Con incontenible avance conquistaron diferentes esferas de la sociedad. Devino especial orgullo la primera medalla olímpica alcanzada tras el triunfo revolucionario. María Caridad Colón elevó al viento su jabalina y con ella el nombre de la Patria, que enardecida de júbilo comenzó a advertir en su seno nuevas glorias deportivas: Ana Fidelia Quirot, Mireya Luis, Driulis González, Yipsi Moreno... y otras muchas que abrazan la bandera desde los más encumbrados podios.

La alta sensibilidad que las define asevera su actitud ante la necesidad ajena. Entonces se aprestan para salir a tierras lejanas y brindar apoyo. Educadoras, instructoras de arte... que validan el potencial humano de Cuba.



Desde las laderas del Himalaya, Aliuska Leal supera las adversidades naturales.

Doctoras que salvan a personas en los más recónditos parajes como la teniente coronel Aliuska Leal Venta, jefa de departamento de la Dirección de Servicio Médicos del Minfar, estuvo en Pakistán al integrar el Contingente Internacional Henry Reeve, en 2005.

“Fue una experiencia que nos permitió conocer de cerca al Comandante en Jefe, nos habló sobre ese país y su cultura, ello me hizo apreciar mucho más la mía”. Pregunté lo que más le impactó: “La discriminación de las mujeres —afirma— la privación de todos sus derechos”.

Razón para la carta que escribió a sus hijos al partir, “y valoraran lo que tenemos en Cuba”, asevera.

Mas es la cultura en todas sus manifestaciones expresión genuina de la identidad nacional. Artistas que agrupan en hermosos trazos lo que en ocasiones no logran muchas palabras cuando hablamos de la Patria. Figuras como Alicia Alonso y su ballet que nos engrandecen en tantos escenarios.

El nuestro es uno especial. Defendido tantas veces por la voz de Sara González, por el *Punto Cubano* de Celina evocando al mambí con el machete en la mano. También por las legendarias Anacaonas, mujeres que durante 84 años han mezclado elementos de la música tradicional cubana. Razones para merecer la Réplica del Machete Mambí del Generalísimo Máximo Gómez.

El ejército femenino tiene nombres simbólicos durante la trayectoria de la nación, los de hoy pueden ser el suyo estimada lectora, el de su vecina y compañeras de trabajo que día a día aportan beneficios a la sociedad.

Mujeres que alternan tareas de hijas, madres, hermanas, esposas, amigas y combatientes; que no descuidan la atención a la familia y protegen su bienestar. La general Teté asegura haberlo aprendido de Fidel como parte intrínseca de cada revolucionaria.

Descubrimos nuevas potencialidades al participar en diversos espacios, ganamos el respeto de los compañeros con los que hombro a hombro defendemos a Cuba.



Conservan la sensibilidad en cada una de las tareas, se engrandecen ante los retos de la vida, disfrutan la maravilla de ser mujer y defender a la Patria.



Foto: Archivo de la Casa Editorial Verde Olivo

84 grados: derrotero final

Texto y fotos: primer teniente **Boris E. González Abreut**

Aunque los objetos carezcan de vida, el hombre, a través de ellos, ha podido desentrañar la historia de sus antepasados, lo cual evidencia que son testigos de un suceso o de una época de la evolución humana.

Con estas líneas introductorias que-remos iniciar una sección en nuestra revista donde piezas de gran valor, pertenecientes al Museo de la Revolución, serán las protagonistas de breves relatos sobre figuras o hechos históricos de la nación.

En homenaje al aniversario 60 de las Fuerzas Armadas Revolucionarias abordaremos la colección vinculada a su surgimiento, la cual cuenta con el yate *Granma* y varios objetos que lo componen, que fueron empleados en la

travesía libertadora hacia la Mayor de las Antillas.

La citada embarcación, construida con siete tipos de maderas y una capacidad máxima de 25 tripulantes para trayectos cortos, era para muchos de los 82 expedicionarios que viajaban en ella el medio para salir del río Tuxpan, México, aquel 25 de noviembre de 1956 a la una y media de la mañana; consideraban que una vez alcanzada la desembocadura abordarían un barco mayor. Desprovistos de abastecimiento y espacio surcaron durante siete días hasta encallar el 2 de diciembre, cerca de las seis de la mañana, en Los Cayuelos, a unos dos kilómetros de la playa Las Coloradas, ubicada en la región oriental de Cuba.

Es de suponer el empleo de distintos instrumentos para trazar el rumbo de la navegación. ¿Quién diría que la brújula inventada siglos atrás por los chinos, centenares de años después guiaría a Cristóbal Colón hacia el Nuevo Mundo y, más tarde, a Fidel Castro junto a una comitiva de revolucionarios cargados de sueños para luchar por la soberanía de su país?

El Museo de la Revolución expone la brújula utilizada en el itinerario, esa que permitió trazar el último derrotero, 84 grados, cuando se hallaban a unas ciento ochenta millas al sur de Cienfuegos; también el sextante mediante el cual el día 27 de noviembre, al disminuir la fuerza del mar, los navegantes pudieron tomar las observaciones astronómicas a las ocho y media de la mañana, determinándose un cambio de rumbo a las doce del mediodía.



La aguja imantada de la brújula reacciona porque la Tierra es como un gran imán con dos polos magnéticos (norte y sur); la aguja siempre señala hacia los polos magnéticos, los cuales están cerca de los polos geográficos (norte y sur).



Sextante: instrumento astronómico que se emplea para determinar la posición de un astro, generalmente el Sol, desde un barco o una aeronave y que está formado por un sector de círculo de sesenta grados y un juego de lentes.

Fuentes consultadas:

Museóloga Adela Hernández Ferrer.

Juan Almeida Bosque: *¡Atención! ¡Recuento! Presidio, Exilio, Desembarco*, Ediciones Verde Olivo, La Habana, 2002, p. 423.

Norberto Collado Abreu: *Collado: Timonel del Granma*, Casa Editorial Verde Olivo, La Habana, 2006, p. 168.

Ernesto Guevara de la Serna: *Pasajes de la Guerra Revolucionaria*, Editora Política, La Habana, 2000, p. 362.



No hay diferencia





BUENO, SOLDADO, A PRIMERA VISTA ESO PUDIERA PARECER VERDAD, PERO COMO LA CABEZA SE HIZO PARA PENSAR, PENSEMOS JUNTOS...



LO PRIMERO ES QUE ESTA, AHORA, ES NUESTRA GUERRA Y VAMOS A CUMPLIR LA TAREA COMO CUMPLIMOS TODAS LAS ÓRDENES.



PERO SI PENSAMOS UN POCO MÁS, VEREMOS QUE NO HAY TAL DIFERENCIA ENTRE FAR Y CIVILES COMO PARA SEPARAR LA TAREA.



DIME, ¿QUIÉN VIVE EN ESOS BARRIOS?

LA GENTE, EL PUEBLO.



¿Y DE DÓNDE VENIMOS TODOS NOSOTROS? ¿NO ES DEL PUEBLO?



BUENO, ALEXEI, CON ESAS OREJAS, PARECE QUE VIENE DEL ESPACIO EXTRATERRESTRE.

DEJA LA GRACIA.



DE AHÍ, DEL PUEBLO SOMOS. Y EN EL PUEBLO ESTÁN NUESTRA FAMILIA, NUESTROS AMIGOS, LA NOVIA...

ES JUGANDO, COMPADRE.



EL VÍNCULO ENTRE LAS
FAR Y EL PUEBLO
ES INSEPARABLE.



SIEMPRE HA SIDO
ASÍ: DE CUANDO LOS MAMBISÉS
RECUERDO ESTA ANÉCDOTA:



GENERAL NO ME GUSTA
COMO NOS MIRAN ESTOS GUAJIROS,
DEBERÍAMOS APRESARLOS PORQUE
SEGURO DARÁN INFORME DE
NUESTRO MOVIMIENTO A
LOS INSURRECTOS.



INCLUSO SI APRESARAMOS EN
CUBA A TODOS LOS HOMBRES,
NOS HARÍAN LA GUERRA LAS
MUJERES Y LOS NIÑOS.



DESDE EL MISMO
DESEMBARCO DEL
GRANMA, EL EJÉRCITO
REBELDE CONTÓ CON LA
COLABORACIÓN DE LOS
CAMPEÑINOS.



ASÍ FUE DURANTE
TODA LA GUERRA EN LA
SIERRA. EL NÚCLEO
GUERRILLERO CRECIÓ CON
LA INCORPORACIÓN DE
HOMBRES Y MUJERES
DEL PUEBLO.



FUE CAMILO EL QUE
DIJO QUE EL EJÉRCITO
ES EL PUEBLO UNIFORMADO.



LA AYUDA INTERNACIONALISTA A OTROS PAÍSES NO HABRÍA SIDO POSIBLE SIN EL PROTAGONISMO DEL PUEBLO CUBANO.



CADA VEZ QUE HA SIDO NECESARIO LOS MEDIOS DE LAS FAR HAN ESTADO AL SERVICIO DE LA POBLACIÓN.



CUALQUIERA DE ESOS CIVILES QUE USTEDES VEN POR LA CALLE PUEDE SER UN HÉROE CON MÁS DE CUATRO COSAS QUE ENSEÑARNOS SOBRE LA GUERRA.



EL EJT HA TRABAJADO MUCHO EN LA LUCHA CONTRA VECTORES, PERO COMO ESTAMOS EN EMERGENCIA POR ENFERMEDADES COMO EL ZIKA, HAY QUE REFORZAR LAS LÍNEAS.





Del Ejército Libertador al Ejército Rebelde

El Ejército Rebelde retomó las armas mambisas y [...] las transformó para siempre en las invictas Fuerzas Armadas

Revolucionarias.¹

RAÚL CASTRO RUZ

Por **María Luisa García Moreno**

Ilustración: **Luis Bestard Cruz**

El amor a la patria chica —La Habana— se hizo notar cuando aún nos sentíamos españoles y los ingleses se apoderaron de la capital (1762). Regidores y alcaldes, devenidos coroneles de **Milicia**, como Luis Aguiar, Laureano Chacón, Fernando Mena, José Bernet, Diego Ruiz, Bernardo Díaz y, sobre todo, José Antonio Gómez Bullones, Pepe Antonio, protagonizaron heroicas jornadas de enfrentamiento al agresor.

En 1868, el 10 de octubre, nació el **Ejército Libertador**, que combatió con heroísmo durante treinta años al **Ejército de Operaciones de Cuba** y, cuando lo tenía casi derrotado, la intervención norteamericana en la guerra frustró nuestra independencia y nos condenó al dominio de un nuevo amo (1902-1958). Durante la primera intervención norteamericana, se había formado una **Guardia Rural**, integrada por cubanos, que se ocuparía de enfrentar la situación de posguerra y los lógicos desórdenes; con ello, los yanquis pasaron a manos cubanas —bajo su control— la ingrata tarea de reprimir a la población. A finales de 1901 se creó el **Cuerpo de Artillería**, radicado en la Cabaña y, en 1902, el **Servicio de Guardacostas**. Con esa estructura militar comenzó la República neocolonial, virtual protectorado norteamericano.

Tras la “Guerrita de Agosto” (1906) y la segunda intervención, se creó un cuerpo militar llamado **Ejército Permanente**, que a partir de 1915, se denominó **Ejército Nacional**.

La maduración de las contradicciones dio lugar a la Revolución del 33, “que se fue a bolina”, aunque no del todo. La exacerbación creada tras el golpe militar del 10 de marzo de 1952, protagonizado por Fulgencio Batista Zaldívar, el nuevo hombre fuerte de los yanquis, creó la situación que germinaría en el Moncada y el *Granma*, tras cuyo desembarco surgiría una nueva fuerza militar; por eso el 2 de diciembre de 1956, es la “fecha que marca el nacimiento del **Ejército Rebelde** y de sus genuinas sucesoras: las **Fuerzas Armadas Revolucionarias**”.² Así, Ejército Libertador, Rebelde o Fuerzas Armadas Revolucionarias han sido y son el ejército del pueblo.

Notas

¹ Raúl Castro Ruz: Palabras pronunciadas en el acto por el aniversario 50 del triunfo de la Revolución, Santiago de Cuba, 1.º de enero del 2009.

² _____: Palabras expresadas en conmemoración del aniversario 50 del desembarco del *Granma*, La Habana, 2 de diciembre del 2006.

¡Hoy es

**Fragmentos de un capítulo del libro
¡Atención! ¡Recuento!, editado por la Casa
Editorial Verde Olivo, del Comandante
de la Revolución Juan Almeida Bosque**

domingo!

¡Ras, ras, ras! Después de cada disparo, la corrección a la mirilla del fusil, mientras el yate sigue su travesía desde Tuxpan hacia la provincia oriental. En uno de los pasillos laterales de la cubierta, Fidel, solo, hace disparos para graduarles la mirilla telescópica a los fusiles que llevarán algunos de los expedicionarios. En las casas y otros lugares donde estuvieron guardadas las armas, algunas no se pudieron limpiar ni graduar por las condiciones en que vivíamos. Además, hay varias marcas de fusiles con mirilla. Parado, de rodillas o tendido en la popa, Fidel tira a un blanco situado en la proa. Parece como si navegara con una tripulación particular en un viaje de recreo. Así pasa horas, junto a los hombres que se van turnando cerca de él como ayudantes, mientras otros vigilan cualquier cercanía de avión o barco.

En esta mañana, el mar está sereno, el barco en marcha mantiene su rumbo. Se ven peces voladores de color gris azulado revolotear fuera del agua unos veinte centímetros; después vuelven a entrar, parecen zonzunes. Hace rato que están cerca del oleaje que va dejando la estela de la embarcación, como si jugaran al corre que te cojo unos con otros.

Ojalá que este yate sea un punto insignificante en el mar para que los aviones o helicópteros no nos localicen. Antes de que Fidel empezara las prácticas para ajustar los fusiles, según

el mar se calmó averigüé el nombre del yate. Fui hasta la popa, me agarré del pasamanos de cable que bordea el yate, me afinqué del tubo donde se apoya el cable y me incliné, pero no podía leerlo. Entonces me acosté boca abajo, saqué la cabeza, miré y leí: *Granma*.

Si hubiera pasado algún avión de observación, habría informado: “Un yate de turistas”, pues todo se veía normal.

Sin embargo, esta embarcación había salido en condiciones anormales, prácticamente en desacato a las autoridades portuarias, que habían prohibido la salida a las embarcaciones pequeñas por el mal tiempo. Para cumplir la promesa de Fidel al pueblo de Cuba de que en 1956 “seremos libres o seremos mártires”, a lo cual se refería en Cuba el periódico *Ataja* en su primera plana diariamente, en un recuadro donde con ironía citaba los días que faltaban para cumplir este compromiso; cuando precisamente según esa cuenta faltaban treinta y seis días; recientes aún los hechos que dieron lugar a nuestro encarcelamiento en la prisión de Miguel Shultz y la ocupación de algunas armas; con la amenaza de que el barco no podía salir del atracadero por mal tiempo; en estas condiciones, nos hicimos a la mar en el *Granma*, convencidos de la justeza de nuestra causa y del ideal por el cual emprendíamos de nuevo la lucha iniciada veintiocho meses atrás.

Mientras navegamos llevamos un régimen estricto de no subir a cubierta excepto por la noche, y mantenernos cada cual en su puesto. La fuerza del oleaje en los días anteriores, que movía el yate a su antojo, el calor y el olor a petróleo, causaron estragos, mareo e inapetencia en la mayoría de los expedicionarios. Cuando fueron a buscar las pastillas para el mareo no aparecieron, no las encontraron entre la cantidad de bultos y paquetes que traemos. Entonces la gente comía galletas, que dicen es bueno para el mareo. Al otro día, cuando aparecieron las pastillas, ya el grueso de los compañeros se había mareado y algunos “echaron la vida” vomitando.

Fidel sigue disparando para rectificar las mirillas telescópicas. Me pregunto cómo en este barco tan pequeño podemos caber tantos. La noche que salimos me pareció más pequeño, mucho más. Pero a medida que pasan los días se me va haciendo más grande. También nos hemos acomodado mejor, y nosotros mismos pesamos menos. Ya le he cogido dos huecos al cinto, y si este viaje dura mucho tiempo, llego a Cuba con la cintura como una avispa. La cosa se está poniendo a naranja, bacilos y agua. Las galletas y el pan se acabaron, y de la pierna de jamón lo que queda es el hueso, que no sé por qué no lo han tirado al mar con bandeja y todo. [...]

¡Qué alegría –me digo– volver para Cuba! Después de tantos meses de ausencia, volver para luchar con armas buenas, calibre 30,06. No sé qué arma me darán, pero cualquiera que sea, de tiro a tiro, de repetición o un fusil de mirilla, en esta ocasión será de igual a igual el enfrentamiento con el enemigo de infantería. Ya buscaremos cómo combatir contra los aviones, los tanques, los cañones y las ametralladoras. [...]

Aquí la mayoría de los que venimos somos jóvenes y todos revolucionarios que vivimos y sentimos las limitaciones, el hambre, la miseria, la muerte a que ha sido condenado injustamente nuestro pueblo por el tirano que se ha posesionado de Cuba como si fuera una hacienda particular. Por eso nos resulta más fácil adaptarnos a las privaciones y los sacrificios para luchar por lo que queremos: la libertad de la Patria.

[...]

Vamos con rumbo norte al faro de la isla de Gran Caimán, marchamos con buen tiempo. Afuera y adentro corre la brisa, haciendo agradable el ambiente. Ya la gente en general se ve más animada. Fidel se encuentra reunido con Juan Manuel y otros compañeros, hacen planes. Los días van pasando más rápido. En la radio se escucha la emisora *Radio Progreso*, la “Onda de la Alegría”, como la anuncian y así es, eso sentimos cuando escuchamos la música cubana.

Avisan de un barco mercante grande.

–¡Todos adentro! –gritan.

Los que están fuera corren y se colocan adentro, pero en esta ocasión con menos zafarrancho. Parecemos un yate fantasma que ha perdido la tripulación, o donde esta ha muerto de alguna epidemia y sus únicos supervivientes son el capitán y el timonel, que se mantienen, uno aferrado al timón y el otro al yate. Pasa el barco y nos vamos alejando.

[...]

Fidel nos reúne en el centro del yate y nos habla. Llama a Smith por su nombre, a Raúl y a mí. Todos están atentos,

alrededor y afuera, en los pasillos, mirando por puertas y ventanillas. Hace la designación de los tres capitanes, lee los nombres de los que conformarán las escuadras y pelotones, el armamento que llevarán y el orden de marcha de cada pelotón. Smith a la vanguardia, el mío al centro y Raúl a la retaguardia. A cada jefe de pelotón nos entrega una pistola con culatín-funda y cuatro peines, dos largos y dos cortos, con suficiente parque, más el fusil de mirilla. A Smith le entrega uno automático, pues él lleva la mayor responsabilidad en la marcha, va a la vanguardia. También distribuye las armas entre los jefes de escuadra. Después dice unas palabras conmovedoras de lucha y combate.

Comienza el reparto de los uniformes, las cananas, y, por último, las botas. Después de cambiarnos, muchos lanzamos al mar la ropa y los zapatos que traemos puestos, vemos los tiburones que atrapan las cosas con avidez, otras se hunden después de flotar un rato. Si alguien se cae aquí no hace el cuento. Cada cual, con su nueva responsabilidad, se va relacionando con el personal que le han subordinado. Mestre quedó en el pelotón de la vanguardia, ya no tendremos la oportunidad de estar juntos. ¡Cuánto lo siento!

[...]

Estamos cerca de las costas cubanas, el tiempo parece que no avanza. Pienso en la nueva responsabilidad que me ha sido asignada, de conducir y cuidar, pero sin sobreprotección, a estos hombres que dirigiré y atenderé directamente, y a todos en general guiarlos a la victoria. Tengo que ser duro, corregir defectos y reconocer virtudes. Ser amigo y jefe, soldado y capitán, respetar y ser respetado. No pedir lo que no sea capaz de hacer. [...]

[...]

Vamos más apretados, pues por el tiempo que está haciendo todos tenemos que ir dentro. Fidel, el capitán y el timonel revisan el mapa. El capitán orienta que alguien vea si descubre el resplandor del faro de Cabo Cruz. Ya antes lo intentó uno, pero como hay tanto oleaje, se hace difícil la observación. Roque dice que él va a ver. Sube al techo. El yate da un bandazo, se escucha crujir un palo. Gritan:

–¡Hombre al agua! ¡Que unos miren por un lado y otros, por otro!

Se ordena una movilización visual hacia el mar.

–¡Una sogá! ¡Una sogá! ¡Vean si hay salvavidas!

Solo aparece la sogá, la trae Smith en la mano. Muchacho ágil, fuerte y trabado. Disminuye la velocidad el yate. Van pasando los minutos. Hay angustia, tensión y preocupación en los rostros. Gritamos:

–¡Roooqueee! ¡Roooqueee!

Nada. Parece que el oscuro y agitado mar se lo ha tragado; mientras, el yate sube y baja, y a veces parece que las olas le cruzan por arriba.

Cuando el momento es más crítico, Fidel dice:

–¡De aquí no nos vamos, hay que encontrarlo!

Eso nos llena de alegría a todos. Dicho así, es detener la empresa que nos lleva a Cuba, hasta encontrar al compañero. Pensamos en la grandeza de este jefe que es capaz de arries-

garlo todo por un combatiente. En esta empresa no habrá jamás abandonados, no habrá jamás olvidados.

Volvemos a gritar:

—¡Rooooqueee! ¡Rooooqueee!

De aquel mar bravío surge una voz apagada:

—¡Aquí! ¡Aquí!

Es una noche sin luna, y alguien grita que enciendan los reflectores. Cuando van a hacerlo están rotos, tienen que auxiliarse con linternas, con ellas alumbran.

—¡Ahí está! ¡Ahí está! ¡Lo pasaron de largo! ¡Lo pasaron de largo! ¡Miren a ver si está atrás o en los lados!

Mientras, todas nuestras miradas, como reflectores, registran, buscan en las aguas del mar.

Smith grita:

—¡Aquí! ¡Aquí lo tengo!

Corren a auxiliarlo. El resto aplaudimos, muchos con lágrimas en los ojos. ¡El momento es sublime!

Ya entra, empapado, en pantalón, sin camisa y con escalofríos. Después, recuperadas sus fuerzas con la respiración artificial que le aplicaron, se le oye gritar bajito, con la voz entrecortada:

—¡Viva...Cuba...libre...! —y con él lo hacemos nosotros.

—¡Pon rumbo al faro! —ordena Fidel al capitán.

Todos cantamos el Himno Nacional.

Después de este accidente se toma la medida de estar apostados, se emplazan los dos cañones antitanque y nos mantenemos alerta para abordar cualquier embarcación enemiga que se nos acerque, ante la posibilidad de que nos hayan visto por la cantidad de luces y el tiempo que estuvieron encendidas buscando a Roque. Amaneciendo, entramos en el canal de Niquero, y navegamos con precaución hacia la costa. Ya estamos en disposición de combate, pues nos acercamos a nuestro objetivo: ¡Cuba!

[...]

—Es mangle, es mangle —dicen. Pero es la isla, es la costa de Cuba, en el sur de Oriente. Ya no sé cuántas cosas pienso y siento, todas en tropel y la vista puesta siempre en el mismo lugar, la costa, que ahora deja ver más claro su contorno.

Con la salida de México para Cuba se materializó otra vez la idea comenzada en el Moncada, detenida en el presidio, alimentada en el exilio y ahora puesta en práctica. Ha tenido que esperar, pero ya es realidad y se empezará a desarrollar tan pronto se realice el desembarco.

La línea irregular de la costa se ve verde. Los conocedores dicen que es mangle, aunque para mí es manigua, bosque. Después sabré lo que es mangle, ya no de oídas, sino de verdad. Ahí está la costa irregular, exuberante, bella. Huele a tierra húmeda, y ahora más a tierra que a sal. Pasa una gaviota graznando.

Traigo el corazón oprimido por la emoción. Respiro una y otra vez para descompresionar. El paisaje está empañado por la neblina; los ojos, por las lágrimas.

Le dicen a Fidel que ya casi no queda combustible. Pregunta si eso es un cayo. Le dicen que no, según la carta es tierra firme.

—¡Pues dale para tierra a toda velocidad!

Aceleran más los motores, estos dan un último impulso al yate, que aumenta su velocidad. Así unos minutos. De pronto se encalla en una barriga de fango bajo el agua. Llegamos. Ahora, adentro, a buscar la gente, a recoger la mochila.

—¡Vamos, rápido, rápido, rápido, que no se quede nada! —le digo al que está junto a mí. Esto le parece el despertar de un sueño por lo sorprendido que se ve.

[...]

Ahora bajan uno a uno. Los hombres más gruesos se entierran en el fango al tirarse, los más livianos tienen que ayudarlos a salir. El yate encallado y los hombres hundidos en el fango. Baja toda la vanguardia, al frente su capitán. Después la Comandancia, una parte del pelotón y yo. Avanzamos en fila india con los fusiles en alto para que no se mojen. Unos se agarran a la sogá, otros van sueltos.

Caminamos entre el agua enfangada, sucia, fría, que en este amanecer parece que tiene hielo. Unos pasos más y estamos en el manglar y la tierra, si a esto puede llamársele tierra. Lo que sí no queda dudas de que es Cuba: ¡Cuba de verdad!

[...]

Mientras avanzamos, recuerdo con admiración los mambises y las decenas de expediciones que arribaron a las costas cubanas para contribuir a la causa por la independencia durante las guerras del 68 y del 95, sin contar las que hicieron fracasar las autoridades norteamericanas e inglesas. Estas mismas costas orientales, en abril de 1895, fueron escenario del desembarco de los Maceo y Flor Crombet por el norte, en Duaba, y de Martí y Gómez por el sur, en Playitas de Cajobabo. Después de grandes esfuerzos para organizar sus expediciones arribaron al suelo patrio. Ahora nosotros, luego de vencer dificultades y obstáculos, que no han sido pocos, desembarcamos también para continuar la lucha, esta vez por liberar a Cuba de una sangrienta tiranía, y como ellos, lo haremos hasta vencer o morir.

[...]

Seguimos avanzando. Mientras rompemos mangle, oigo cañonazos. Uno que viene de atrás dice que le están disparando al yate y al manglar. Siguen las detonaciones de los cañonazos. Ya bien adelante, un ruido de avión.

—¡No se dejen ver! ¡No se dejen ver! —grito—. ¡Rápido! ¡Rápido!, para llegar a tierra firme.

[...]

De nuevo el avión, volando más bajo. Ha tomado confianza, porque nadie le dispara. Ametralla. Este 2 de diciembre será inolvidable para cada uno de nosotros. Saco la cuenta de los días de la semana que hemos demorado para llegar. ¡Hoy es domingo!

Nuestras vidas en los grandes hechos está signada por este día de la semana: un domingo asaltamos el Moncada, un domingo también fue la salida del presidio por la amnistía, el domingo pasado salimos de México y hoy domingo regresamos a Cuba.

[...]

Ahora tenemos la ventaja de haber salido del manglar, esa tela de araña donde hemos estado atrapados casi tres horas, además de cañoneados y bombardeados; ha sido duro. Tenemos que reagruparnos cuanto antes. Cerca se ve un bohío.

[...]

Foto: Raúl Abreu

Al llamado de la Patria ¡Presente!

Por Ileana Labaut López Fotos: Eutimio Pérez

“**M**i partida le causó impacto a la familia. Era el hijo mayor y ayudaba en las labores del campo, las cuales requieren de dos o más personas y mi ausencia implicaba pagarle a otros, pues mi padre solo no podía realizar el trabajo”.

Así comentó uno de los primeros jóvenes incorporados al Servicio Militar Obligatorio (SMO), Teódulo Víctor Morera Matanzas, de origen pinareño. Luego de haber pasado tres años cumpliendo con la Patria solicitó su permanencia en las tropas.

La idea de establecer el SMO se planteó por primera vez, públicamente, en el discurso del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, en la Plaza de la Revolución con motivo del décimo aniversario del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, el 26 de julio de 1963.

Como una de las primeras leyes promulgadas por el Gobierno cubano se encuentra la Ley No. 1129, con el objetivo de preparar a la juventud para la defensa del país de las agresiones del imperialismo yanqui.

“El servicio militar ha aportado a la sociedad jóvenes íntegros, capaces de cumplir cualquier misión”, señaló Teódulo V. Morera.
Foto: Yaima García Vizcaino





Dominar maquinarias ingenieras formó parte de las actividades de los nuevos soldados.

Además, los llamados al SMO fortalecieron a las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), pues los seleccionados se distinguían por sus condiciones políticas y morales.

Durante la entrevista hace referencia a una etapa de su vida, la cual lo forjó como revolucionario: “Transcurrió mediante un proceso transparente y sencillo. En enero de 1964 me citaron del Comité Militar de Consolación del Sur. Les manifesté mi disposición para ingresar al SMO y me dieron el comprobante de inscripción, aún lo conservo. El 19 de abril de ese año fui llamado.

“El día de la transportación se detectó que solo tenía dieciséis años de edad y al verme tan pequeño de estatura, trataron de dejarme, pero le insistí tanto al compañero del reclutamiento que al final accedió a mi petición”. Sus ansias estuvieron en peligro, pero la constancia por defender su ideal prevaleció.

Además de dos tíos milicianos, Víctor siguió algunos ejemplos, los cuales fueron motivo para su alistamiento. “Tenía varios amigos en aquella época, quienes estuvieron en escuelas militares; otros combatientes en Girón y participantes en la Lucha Contra Bandidos. Ellos acumulaban méritos, gozaban del respeto, la admiración y el reconocimiento de todos en el barrio. Influyeron mucho en mí para tomar la decisión de ingresar y continuar en las FAR, para servir a la Patria, como hicieron desde una posición revolucionaria, de sacrificio y combate”.

La labor conjunta de educación desarrollada por familiares e instituciones armadas, con los jóvenes llamados al servicio, es de vital importancia para la formación de los soldados. Se trata de contribuir a permear al bisoño de un estado anímico favorable, capaz de permitirle vencer las dificultades. Víctor Morera, al respecto señaló: “Mi familia, aunque era casi analfabeta, estaba consciente de que el servicio se instituyó por una ley, que teníamos que acatarla y cumplirla cuando llegara, y así fue.

“Resultó una etapa muy fuerte, porque era la primera vez que estaba separado de mis seres queridos. Durante el tiempo que estuve movilizado nos mudábamos de campamentos asiduamente, cada vez más lejos de casa. La adaptación a la vida militar fue difícil. Sin embargo, a pesar del férreo rigor, no me amilané ni por un segundo ni renuncié a mis objetivos, más bien aprendí y me ayudó muchísimo en mi futuro.

“Un momento conmovedor fue cuando llegué al hogar e informé de mi reenganche en las FAR. Todos quedaron perplejos, pero a la vez impresionados con mi actitud. Desde ese instante fui para mis progenitores orgullo...”, narró con emoción Morera Matanzas.

El entrevistado rememoró las palabras del líder histórico, Fidel, en la Plaza de la Revolución. “Antes de informar la idea de establecer el SMO, el Comandante en Jefe expresó que todos seríamos soldados de la Patria aunque no estuviéramos prestando un servicio permanente.

“He tenido la posibilidad de leer esa alocución varias veces, y le aseguro, fue uno de los discursos más aplaudidos. Recuerdo que posterior a ello se creó un ambiente muy favorable en el pueblo. La percepción que tengo de aquella ocasión es que la mayoría estábamos a favor de la implantación oficial del SMO, y la prueba fue la incorporación de la juventud cubana a la tarea de la Revolución”.

Sobre el significado de haber formado parte de las FAR a través de su alistamiento al SMO, expresó: “Para mí el SMO fue una gran escuela. Me formó como hombre y siento regocijo de ser uno de los primeros entre los millones de cubanos que se prepararon para defender la nación.

“Además, estoy satisfecho por haber estado más de cinco décadas en las FAR, casi toda mi vida, y si pudiera tener otra, sin vacilación, se la dedicaría de nuevo a la institución como lo he hecho hasta hoy”, concluyó.



En los inicios del SMO, los cadetes eran los encargados de la preparación militar básica.

Me dicen Cuba

Por Alexander Abreu y Havana D' Primera

Vengo de donde el sol calienta la tierra
Y allí donde el corazón late más sincero
Vengo de donde el Son pasa las horas
Enamorando a la Rumba cantándole aquel Bolero
Traigo mi religión y mi esperanza
Mezclada con mi tambor y mi melodía
Tan solo quiero que sepas lo que se siente
Cuando se llene tu alma de toda mi cubanía
Cubano soy de pura cepa
Y mis raíces las defiendo con la vida
Cubano soy y dondequiera que me encuentre
Cantaré a mi Cuba querida
Vengo de donde el sol calienta la tierra
La tierra donde nací, donde viviré
Por eso te traigo ahora mi canción
Para que sepas el porqué a mí me dicen Cuba
Para saber de verdad lo que es sentirse cubano
Tienes que haber nacido en Cuba
Tienes que haber vivido en Cuba
Para saber de verdad lo que es sentirse cubano
Tienes que leerte a Martí, la prosa de Guillén
Busca una guayabera con un sombrero de guano
Para saber de verdad lo que es sentirse cubano
Pa' que te llegue a la bomba hermano
Tienes que haber nacido en Cuba
Tienes que haber vivido en Cuba
Un cubano de verdad da la vida por su tierra
Vive de frente y derecho, preparado pa'l combate
Y a su bandera se aferra

Eh!
Vaya camina por arriba el
mambo
Oyélo!
Mira!
Nadie baila como yo
Nadie goza como yo
Eso es seguro
A mí me dicen Cuba
Que fue
Cuba me llamo yo
Así me dicen a mí boncó
Nadie baila como yo
Nadie goza como yo
A mí me dicen Cuba
Cuba me llamo yo
Mano pa'rriba Cuba
Nadie baila como yo
Nadie goza como yo
A mí me dicen Cuba
Cuba me llamo yo
Ese soy yo
Nadie baila como yo
Nadie goza como yo
A mí me dicen Cuba
Cuba me llamo yo

Aunque digan lo que digan
Cubano
Cubano siempre seré
Pa'lante
De San Antonio a Maisí
Cubano
Siempre te defenderé
Pa'lante
Aunque el mundo esté como esté
Cubano
Y la calle va que arde
Pa'lante
Cubano sigue pa'lante (Cubano) monteando
Pa'lante
Que nunca fuimos cobardes
(Solo de trompeta - Himno de Bayamo)



“En la guerra es necesaria la técnica, [...] la preparación y [...] sobre todo la conciencia y el coraje de los combatientes”. Este postulado del Comandante en Jefe se ratifica en el talento, la táctica militar, unido al empleo del escaso material bélico disponible contra un enemigo superior.

En la manigua los cañones de cuero...; en los parajes de la Sierra Maestra la granada M-26; el vehículo blindado Dragón, usado por Camilo Cienfuegos en la toma del cuartel de Yaguajay, son arquetipos que honran las páginas de ingenio de los cubanos.

¡Era necesario! Al triunfar la Revolución el 1.º de enero de 1959 quedó claro para la dirección del país que no era po-

Por capitán **Dunia Cardosa García** y teniente coronel (r) **Antonio A. Rodríguez Moreno**
Fotos: **Boris F. Atiénzar Viamontes**

Más que talento

sible desarrollar la economía y llevar a cabo proyectos sociales si no se obtenían capacidades para ser defendidos.

Con la llegada del material de guerra, recibido del otrora campo socialista, las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) iniciaron el proceso de su asimilación a nuestras condiciones... Junto con la preparación de los medios, fue esencial organizar la actividad de ciencia y tecnología.

Para ello, el Comandante en Jefe hizo un llamado –1963– a estudiantes de las enseñanzas media y superior para asimilar el armamento coheteril naval, terrestre y antiaéreo. ¿Cuántos de ustedes –lectores– fueron protagonistas de este hecho?

Al unísono, en la antigua Unión Soviética comenzaron a prepararse los primeros especialistas de perfil de mando y técnicos de las tropas generales, Artillería, Marina de Guerra Revolucionaria, Defensa Antiaérea y Fuerza Aérea Revolucionaria.



Desde 1974 hasta la fecha más de 650 cuadros de las FAR han obtenido el grado científico de Doctor en Ciencias en determinada especialidad.

De 1985-2015, más de 1 100 integrantes de las FAR han logrado categorías científicas.

CIENCIA Y CONCIENCIA UNIDAS EN LA DEFENSA

Un sitio paradigmático para Cuba, pues en él un joven llamado Fidel supo ganarse la admiración y el cariño de todos. El Colegio de Belén se convirtió en 1967, en sede del primer Centro de Enseñanza Superior, Instituto Técnico Militar José Martí, Orden Antonio Maceo, Orden Carlos J. Finlay.

Rodeados de la arquitectura, profesores, alumnos y egresados crearon las bases para la investigación científica. Con la ayuda del pizarrón, maquetas, laboratorios... defendían proyectos, los cuales validaron la utilidad de la ciencia al servicio de la defensa.

El paisaje bordea la mirada de los que se adentran en la Academia de las FAR General Máximo Gómez Báez, Orden Antonio Maceo, Orden Carlos J. Finlay, fundada en 1973; lugar destinado a la instrucción de nivel superior y a la formación académica de posgrado de los cuadros de las FAR.





También la década de los setenta aportó la inauguración de centros de investigaciones. Asimismo, se organizó en las fuerzas armadas el Sistema de Grados Científicos, se graduaron en el año 1974 los primeros doctores en Ciencias.

Los jefes mambises nos legaron su pensamiento militar, que enriquecido por el Comandante en Jefe y permitió desarrollar la concepción estratégica de la Guerra de Todo el Pueblo, resultado de inestimable valor científico-militar.

Cuando los protagonistas realizan un viaje en el tiempo exclaman: ¡Cómo pudo ser posible tal proeza! A ellos nuestro respeto.

El derrumbe del campo socialista y la desaparición de la principal fuente de suministros de material de guerra para las FAR, obligaron a concentrar los esfuerzos en dar respuesta a la compleja situación de desabastecimiento.

Tal escenario exigió una estrategia acertada para revertir la situación a partir del empleo de la ciencia e innovación tecnológica. Entonces fue básico vincular el capital humano y las capacidades de la Unión de Industrias Militares con el potencial científico- técnico y productivo de Cuba.

¿Recuerdan el nombre de la misión a ejecutar?: ¡Tarea Triunfo! En este contexto tuvieron una decisiva participación los órganos de dirección del Ministerio de las FAR, las entidades de Ciencia Tecnología e Innovación y las Instituciones Docentes de Nivel Superior, además, de las universidades del país.

Característica del actual Sistema de Ciencia, Tecnología e Innovación de las FAR, los resultados se obtienen por diferentes vías:

- Proyectos de ciencia, tecnología e innovación
- Formación académica de posgrado
- Tareas temáticas de ciencia y tecnología
- Requerimientos de compatibilización
- Adquisición (transferencia de tecnología)
- Colaboración con otros países

Ello posibilitó reanimar una parte importante de las fuerzas productivas



de la industria nacional, la revitalización y desarrollo de las empresas de la Industria Militar, y paralelamente incrementar la formación de cuadros científicos.

Afianzar el Arte Militar Cubano ha sido un ícono en cada etapa de gesta y progreso de la nación. El perfeccionamiento del Sistema de Ciencia, Tecnología e Innovación de las FAR deviene así en tarea permanente.

Además lo expuesto se confirma en las palabras del General de Ejército Raúl Castro Ruz cuando señaló: “Hoy tenemos una concepción defensiva totalmente autóctona y original, que resume la experiencia combativa de nuestro pueblo y de otros pueblos, y las enseñanzas extraídas de las guerras contemporáneas; salida del estudio profundo de nuestras realidades hasta el más mínimo detalle y en cada rincón del país. [...] hoy somos más fuertes”.

A faltan pan

Por **Lucía C. Sanz Araujo**

Ilustraciones: **Claudia Gorrita Martínez**

Numerosas resultan las aristas que nos brindan la lectura y el estudio minucioso de los diarios de nuestro Héroe Nacional — en particular el de Campaña, de Cabo Haitiano a Dos Ríos.

Una de ellas está referida al ámbito de la alimentación. Quien de veras quiera conocer en qué consistía la dieta de los mambises en esa situación extrema, en plena contienda por la independencia, debe acudir a él*.

Llama poderosamente la atención que este documento caracterizado por su lenguaje conciso, extraordinario poder de síntesis, hermosas y a la par poéticas descripciones sintéticas referidas a la flora, haya destinado un espacio a referirse de forma bien explícita —con marcadas y detalladas recurrencias— a los platos elaborados, los cuales pertenecen, sin discusión alguna, al acervo cultural de la nación.

Una muestra fehaciente del nivel descriptivo en dicho aspecto la apreciamos en sus anotaciones del 15 de abril donde narra, con precisión casi cinematográfica, los acontecimientos de la jornada y entre ellos los alimentos consumidos. Menciona así el cucuru-

Su majestad, la yuca

La yuca (*Manihotesculenta*) es un arbusto que alcanza de uno a tres metros de altura. Ramificado, lampiño, con grandes raíces tuberosas, posee hojas alternas, glabras, palmadas de 3-7 lóbulos, lineares a elípticos u oblongos. Posee flores monoicas, con cáliz acampanado, en tanto el fruto en cápsula dehiscente de 1,5 cm tiene semillas solitarias. Su raíz, cilíndrica y oblonga, puede alcanzar un metro de largo y 10 cm de diámetro.

La cáscara, dura y leñosa, no resulta comestible; en cuanto a la pulpa, se halla surcada por fibras longitudinales rígidas, muy rica en hidratos de carbono y azúcares, se oxida rápidamente una vez desprovista de la corteza. Su color, en dependencia de la variedad, puede ser blanco o amarillento.



cho de dulce; el puerco guisado con plátano y malanga; el frangollo “el dulce de plátano y queso”, como expone, y el agua de canela y anís —infusión que lo acompaña.

Gracias a las anotaciones del Apóstol, realizadas en un ambiente nada fácil y que era totalmente nuevo para él, conocemos de formas de preparación: de los boniatos y plátanos asados; del puerco asado, al igual que la jutía; de las propiedades de la miel para calmar la sed o de cuan buena resulta la carne de cerdo con aceite de coco. Propuestas típicas del país, en particular de la zona oriental, y por supuesto en la relación



no falta un alimento del cual dijera durante la preparación de la Guerra Necesaria en La Española: “[...] al pan preferido el casabe”.

HASTA NUESTROS DÍAS

Al igual que en otras regiones de la América nuestra, durante la época precolombina los aborígenes incluían la yuca en su dieta para hacer el casabe, también usaban el líquido fermentado de la raíz rallada como vinagre y para obtener la chicha, bebida utilizada en rituales, en tanto ingerían las hojas tiernas a manera de ensalada. Todavía hoy el casabe se come con aceite, ajo, chicharrones, carne de puerco asada,

azúcar, coco, otras carnes, almíbar o simplemente tostada con sal.

La yuca dulce debe consumirse rápidamente porque debido a su alto contenido de almidones se descompone con prontitud por la acción de diversos microorganismos. De congelarse o envasarse al vacío se conserva durante meses en buen estado.

La medicina tradicional recurre a las hojas machacadas aplicadas en la frente para aliviar los dolores de cabeza; en el caso de la micosis interdigital es usada la hoja machada en cataplasma. En la medicina popular, el almidón se aplica a la piel contra los brotes de salpullidos, el sarampión...

UNA RECETA QUE PERDURA: CASABE

Preparación: se hace con la catibía fresca, algo húmeda, prensándola hasta dejarla bien fina. Luego se pone sobre cazuelas planas o planchas y se deja secar a fuego lento, hasta que se tueste.

La catibía se obtiene de la yuca rallada la cual se pasa por un paño para sacarle toda el agua que sea posible. La masa que queda dentro del paño se pone a secar al sol sobre una madera o mármol, por espacio de 12 o 14 horas, hasta que se seque lo suficiente para poderla pasar por un jibe.

Referencias:

“Recetas de Ayer”. Suplemento gratis de la revista *Romances*, diciembre de 1959.

* También en los diarios de Carlos Manuel de Céspedes, Máximo Gómez, Ramón Roa y otras figuras se refleja este aspecto. Le sugerimos la lectura de estos materiales.



3



4



Homenaje a los exploradores de las FAR

Por Jorge E. Autié González

Del complejo oficio de calar al enemigo

Fotos: Cortesía del autor y Archivo de la Casa Editorial Verde Olivo

Desde tiempos inmemoriales, los teóricos más avezados mundialmente sobre el tema de la guerra han destacado la importancia de conocer al adversario.

La historia de los innumerables conflictos bélicos librados por los hombres, no importa el motivo, la época o los medios de que dispongan los contendientes, es rica en ejemplos que confirman este axioma una y otra vez.

De hecho, en la actualidad, uno de los criterios tenidos en cuenta para

evaluar el poderío de una fuerza militar es justamente su capacidad para llegar a conocer del modo más preciso y oportuno posible el estado de la situación donde prevé operar y de los factores que pueden influir en ella. La actividad que se lleva a cabo para adquirir esos conocimientos es la Exploración. Sin ella, el triunfo en el combate solo se puede lograr cuando la casualidad se da la mano con la ineptitud de la fuerza contraria, y apostar por ello es un riesgo que no se debe correr.

Los próceres de la independencia, comprendieron la imperiosa necesidad de mantenerse informados sobre las operaciones del Ejército español, ante la superioridad numérica de equipamiento y entrenamiento de estas.

En campos y ciudades, dentro y fuera de Cuba, hombres y mujeres apoyaron el quehacer de los mambises, pues desafiaron la persecución de un enemigo, el cual se hacía implacable cuanto más percibía la inutilidad de sus esfuerzos por asfixiar las aspiraciones emancipadoras del pueblo.

Nuestras altivas palmas sirvieron de improvisados puestos de observación para vigilar, desde su altura, los movimientos de las tropas españolas, casi siempre más numerosas y mejor armadas.

José Martí, que nunca cursó estudios en una academia militar, reconoció esta necesidad cuando se dio a la labor de preparar a un pueblo para lograr su independencia a través de las armas. Destacaba en el personal apropiado para desempeñar estas tareas su capacidad para distinguir los detalles.

Con antelación al desembarco de los expedicionarios del yate *Granma*, los

luchadores clandestinos contra la tiranía batistiana, movilizaron una red de apoyo que se puso en movimiento tan pronto se conoció de la salida de estos de tierras mexicanas.

Nombres como los de Vilma, Celia, Lidia, Clodomira..., ponen en alto el destacado lugar que ocupó la mujer en aquellas misiones, ya fuese para el traslado de informaciones entre el llano y la montaña, como para el trasiego de combatientes y suministros en una y otra dirección. Aquellas noticias resultaban de gran valor a los rebeldes a la hora de contrarrestar los planes del enemigo.

En este sentido, la conformación del Departamento de Información del Ejército Rebelde puso de manifiesto la paulatina madurez adquirida por ellos a medida que consolidaba sus territorios en la Sierra Maestra y ampliaba las operaciones a otras regiones.

Sin embargo, no fue hasta después del triunfo de enero de 1959 en que la actividad de Exploración se integró de modo definitivo y formal a las noveles Fuerzas Armadas Revolucionarias. Muy pronto se evidenciaron los planes de despojar al pueblo cubano de la libertad finalmente conquistada. Para la naciente Revolución, comprender los designios y sobre todo las “malas intenciones” del imperialismo yanqui se erigió en una necesidad puramente existencial: O lo lograba o desaparecía.

Para unas fuerzas armadas tan bisoñas y de carácter genuinamente popular, resultaba un desafío extraordinario. Los integrantes no eran otros que los hijos humildes del mismo país que como herencia neocolonial tenía un índice de analfabetismo en torno al 30 %, y





de aquellos que sabían leer, una buena parte no pasaba de seis grados de escolaridad en el nivel de enseñanza primario. Muy pocos eran universitarios, y de ellos, una parte importante había desertado o estaba en proceso de abandonar la Isla.

Bajo estas condiciones, a fines de 1960 se conformó la primera Sección de Información del Estado Mayor General, integrada en principio por siete oficiales, un sargento y ocho soldados, que con más determinación que conocimientos de la profesión abrieron el camino a una bella historia que ya supera medio siglo.

Sus primeras misiones, en plena infancia, estuvieron relacionadas con la reconstrucción de las acciones de los mercenarios y sus amos yanquis

durante la invasión por Playa Girón, la Lucha Contra Bandidos, y contra los actos de piratería organizados por la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés). Se estrenaron aquellos exploradores enfrentando la Guerra No Convencional (GNC) que en su máxima intensidad desataba EE. UU. contra la joven Revolución. Allí ganaron sus experiencias iniciales.

Luego fue la Crisis de Octubre del lluvioso otoño de 1962, donde los novatos exploradores se enfrentaron a la amenaza de una intervención militar directa de EE. UU., o peor, a la posibilidad de una guerra nuclear, que como hoy se sabe, estuvo a punto de iniciarse.

Trascurrido el momento de mayor tensión, y todavía con el sabor amargo

por la inconformidad con la solución, comenzó un arduo proceso por la capacitación profesional del personal para cumplir sus misiones, actividad que en los primeros años tuvo que alternarse con las frecuentes movilizaciones para enfrentar los ocasionales rugidos.

La formación de los primeros cuadros en la otrora Unión Soviética y el suministro de medios especializados para cumplir las labores de la Exploración representaron un salto cualitativo en cuanto a la elevación de la profesionalidad en estas actividades, que luego se puso de manifiesto durante el cumplimiento de misiones internacionalistas en distintas tierras del mundo.

En esos episodios, los exploradores estuvieron entre los primeros en partir al combate. Se adentraron en tupidas

selvas, cruzaron enormes ríos, atravesaron desiertos y escalaron montañas, siempre con el ojo en los pasos del enemigo. Algunos de ellos entregaron sus vidas por la noble causa de ayudar a otros pueblos a ganar y preservar su independencia. Su fidelidad y ejemplo los hacen inolvidables.

PREPARADOS PARA TODO

Los exploradores del presente siguen teniendo ante sí el mismo desafío que sus fundadores. Cargan sobre sus hombros, con el apoyo de otras especialidades, la difícil tarea de descubrir cualquier intento de la agresión militar contra la nación, y sus posibles características, de modo que el país se pueda alistar oportunamente para enfrentarla.

Paulatinamente han asimilado e incorporado a sus actividades cotidianas los avances de la ciencia y la técnica, que bien aprovechados mejoran sus capacidades para cumplir sus misiones. La complejidad de esta práctica requiere del personal que la opera y mantiene, una elevada calificación profesional, así como convicciones patrióticas revolucionarias firmemente arraigadas. Además, conlleva una voluntad permanente de superación, requisito y actividad obligada para los que despliegan estas tareas, a veces mediante cursos especializados, pero sobre todo, por esfuerzo propio.

Con el tiempo han desarrollado teorías sobre los métodos y procedimientos para cumplir sus misiones con mayor eficiencia, y han creado su propio equipamiento.

A diferencia de otras especialidades, tienen el privilegio de estar constantemente en contacto con el enemigo, aún cuando no haya guerra, observando sus pasos, y previniendo sus acciones.

Aquilatar al enemigo en su justa medida: Ni temer ni subestimar.

Para cualquier jefe militar que se apresta a tomar decisiones, resulta muy difícil afrontar esta tarea sin tener, al menos, una idea sobre los planes e intenciones del enemigo, las fuerzas y medios de que dispone y donde se encuentran. También es de su interés saber cómo, cuándo y por dónde se acerca. Además, necesita conocer cómo prepara y emplea sus fuerzas, dónde están sus fortalezas y sobre todo, sus vulnerabilidades. Ignorar estos factores equivale a ir a la guerra con los ojos vendados, y privado del resto de sus sentidos.

La misión de los exploradores radica precisamente en descubrir y diseminar estos conocimientos. La antigüedad de la requerida idea está plasmada en manuscritos atribuidos al importante filósofo chino Confucio, que en el año 480 Antes de Nuestra Era planteaba que “guiar personas sin instrucción a la guerra era como echarlos a la basura”. Martí tenía conciencia de este axioma, cuando refería que la guerra no era la hora de aprender, pues “era preciso haber aprendido antes”.

Con su esencia martiana, el Comandante en Jefe, también hizo suyo ese pensamiento, al hacer un llamado a conocer y estudiar al enemigo con profundidad, desde sus doctrinas hasta sus tácticas y sus medios de combate, en aras de contribuir al fortalecimiento de la defensa.

Hoy, con los métodos de GNC el enemigo nuevamente se viste de oveja para encubrir sus verdaderas intenciones de derrocar revoluciones, pero no se desarma ni renuncia a hacer la guerra en el aire, mar, la tierra, el espacio o el ciberespacio para someter a quienes se resisten a cumplir su voluntad.

Prepararnos para la guerra, ha sido el principal recurso para evitarla. Evitarla equivale a ganarla, y con

ello, a proteger la vida y el bienestar de nuestro pueblo. Instruirnos para ella comienza con el estudio del enemigo y del tipo de contienda que nos quiere imponer, que no siempre es de cañones. Esa, es tarea de exploradores...



Aquella patrullita campesina nacida a puro coraje

Al hablar de milicias, ya sean campesinas, obreras, femeninas, estudiantiles o de gremios, los Malagones son referencia obligada. De Occidente a Oriente su ejemplo se multiplicó. Como la Patria estaba en peligro, miles y miles de hombres y mujeres dijeron ¡Presente!

Por Irene Izquierdo
Fotos: Juan L. Aguilera y Archivo de la Casa Editorial Verde Olivo

Vamos a hablar —o mejor, escribir— acerca de las Milicias Nacionales Revolucionarias (MNR), de su surgimiento y significado para la unidad obrero-campesina, en el propósito común de defender a la Revolución. Y de Fidel, su principal inspirador. Pero primero, una reverencia a alguien que es guía y ejemplo para los milicianos de ayer y de hoy: Leandro Rodríguez Malagón.

En la comunidad El Moncada, cerca del valle de Viñales, su figura permanece enhiesta, símbolo de las misiones que cumplió, como protagonista directo, hace 55 años, con un grupo de campesinos, enfrentando, de manera enérgica, a la contrarrevolución.

UN APELLIDO, UNA HISTORIA Y LA INMORTALIDAD

Interesado Fidel por la lucha que llevaban a cabo en Pinar del Río para acabar con la reacción interna, visitó a Antonio Núñez Jiménez en su campamento. El capitán del Ejército Rebelde, Manuel Borjas, —jefe de Operaciones en la provincia—, lo acompañó, y bajaron a la cueva de Santo Tomás. Tiempo después ofrecía su testimonio:



Fidel reunido con los Malagones. Siempre se recuerda aquel momento en que les dijo: “Si ustedes triunfan, habrá milicias en Cuba”.

“Con Núñez Jiménez estaba Leandro Rodríguez Malagón, uno de los guías en aquella zona. Al regresar del recorrido, Fidel se recostó un rato. Me puse a conversar en voz baja con Celia Sánchez; creí que dormía; pero, de pronto me dijo: ‘Oye, Borjas, estaba pensando... ¿por qué no hacemos una patrullita con estos campesinos, para que te ayuden a capturar al cabo Lara?’ Se refería a uno de los principales bandidos que operaba por Vueltaabajo después de 1959”.

El propio Fidel la conformó. Se sentó y comenzó a anotar en una libretita algunos nombres aportados por Borjas, Núñez y Malagón. Además de Leandro, estaban Cruz Camacho Loaces; Antonio Gómez González, el Negro; Eduardo Serrano Martínez; Gerardo Rodríguez Malagón; Jesús Padilla González; Alberto Pérez; José María Lledia; Juan Paz; José Álvarez; Juventino Torres e Hilario Fernández.

Recibieron entrenamiento en la escuela de Managua, dirigida por el comandante Guillermo García. Salieron como los Malagones, pues al frente de ellos estaba el propio Leandro. Pasaron 30 días de preparación, durante los cuales Fidel, Raúl y Camilo estu-

vieron al tanto. Al final, en el campamento, luego de un amplio intercambio acerca de las experiencias adquiridas, Fidel le expresó a Malagón: “Ya están listos para cumplir la misión. Tienen tres meses para capturar a esa banda”. Salieron rumbo a Pinar del Río prestos a entrar en acción contra el cabo Lara, porque no olvidaban las palabras del Comandante en Jefe: “Si ustedes triunfan, habrá milicias en Cuba”.

Luego del cumplimiento fueron recibidos con honores militares en Ciudad Libertad. Quedaron constituidas las MNR. Sumaron miles y miles los que se incorporaron, para defender a la Patria de la saña enemiga y vivir los días cuando, al decir de Fidel, “nos convertimos en un pueblo espartano”.

La preparación se impartió en los centros de entrenamiento militar, como Río Almendares, Quinto Distrito, Campo Armada, Arsenal, Distrito Naval del Norte, Base Granma, Ciudad Libertad,



A finales de agosto de 1959, Fidel, Antonio Núñez Jiménez y el entonces capitán del Ejército Rebelde, Manuel Borjas Borjas se reunieron en la cueva de Santo Tomás, donde surgió la idea de crear la Milicia Campesina.

La Cabaña, Universidad de La Habana y otros, bajo la dirección del Ejército Rebelde, como primeros instructores, y más tarde, los graduados de las Escuelas de Responsables de Milicias de Matanzas, Pinar del Río —en el Occidente— y Moa, en la antigua provincia de Oriente.

Y desde entonces, nuestras milicias han acompañado cada momento significativo de las luchas del pueblo por su Revolución: Playa Girón —la gran epopeya—, Lucha Contra Bandidos, Crisis de Octubre, el enfrentamiento a los sabotajes y otras acciones.

FIDEL NOS SORPRENDIÓ

La subteniente (r) Gladys García Moreno —del Batallón Lidia Doce— conserva intactos los recuerdos de esa hermosa etapa de su juventud. No fue de las chicas a quienes los padres les impedían participar, “porque las muchachas son para la casa; la calle es de los hombres”. ¡Nada de eso! Al fundarse las MNR se incorporó.

“Practicábamos en la Plaza Cívica —hoy Plaza de la Revolución—. De



Subteniente (r) Gladys García Moreno, fundadora del Batallón Lidia Doce: “El 2 de enero de 1961 se realizó en la Plaza Cívica el primer desfile armado de la Revolución”. Foto: **Francy Espinosa**



Los comandantes Raúl Castro y Camilo Cienfuegos también se preocuparon por la preparación y el cumplimiento de las misiones defensivas de los Malagones.

ahí yo pasé a la Casa del Movimiento 26 de Julio, en Prado 109, al frente de las muchachas y de la Milicia Femenina. A partir de entonces la instrucción se impartía en La Cabaña. El 13 de noviembre nos reunimos un grupo de 300 en la parte alta del río Almendares y salimos para la Casa de Beneficencia —donde está hoy el hospital Hermanos Ameijeiras—, lugar en el que formamos la primera compañía del Batallón Lidia Doce, con la tarea de instruir a las jefas de las compañías que se crearían después. Realizamos la caminata de 62 km, ida y regreso hasta la playa de Bacuranao, al este de La Habana.

“Parte esencial del entrenamiento, devino prueba de fuego. El día 20 llegó la mayoría de las compañeras —dos mil en total—, de todas las regiones de La Habana. El 24, tras haberme graduado en la Escuela de Responsables de Milicias de Matanzas y luego de incorporarse las tenientes de milicia, volvimos a hacer la caminata. Al retornar nos dieron la orden de partir hacia la sede del Batallón, en la antigua Casa de los Alcaldes, detrás de Río Cristal. Esa noche ya estaban formadas las compañías, 15 en total; yo fui la jefa de la número 6. El entrenamiento era muy completo: elementos básicos de infantería, cortesía militar, arme y desarme, instrucción política. No se podían recibir visitas, pero les escribíamos a nuestros familiares y siempre alguien iba para saber cómo estábamos”.

—¿EN QUÉ MOMENTO SE PRODUJO LA VISITA DE FIDEL?

—El primero de enero de 1961. Mi compañía estaba de guardia; me llamaron de la posta 1, para comunicarme que Fidel estaba allí. Decía que, como él no tenía pase, había que autorizarlo, pues de lo contrario se estaba violando el orden reglamentario. Tuve el honor de ir a buscarlo, por mi condición de oficial de guardia.

—¿LO LLEVÓ HASTA LA OFICINA DE ISABEL RIELO, QUE ERA LA JEFA DE LA ESCUELA?

—No. Se quedó conversando con las milicianas sobre la importancia de la preparación en momentos de peligro de agresión enemiga. Hablamos mucho, pero lo que más alegría causó entre todas fue la noticia de que íbamos a desfilar el 2 de enero, y que esa misma noche recibiríamos los uniformes diseñados por Celia Sánchez. Ese 2 de enero se realizó el primer gran desfile armado de la Revolución.

“Nuestro batallón cumplió, entre otros, tres misiones importantes: cubrir todas las estaciones de Policía de La Habana, durante una semana. Esto nos convirtió en las primeras mujeres policías; cuidar toda la capital durante el cambio presidencial de Estados Unidos en 1961; y por último, custodiar toda La Habana, en los días de Girón”.

EL PUEBLO: ¡SIEMPRE DISPUESTO A LUCHAR POR EL PORVENIR!

Hoy, continuadoras de aquellas que hace más de medio siglo surgieron y crecieron a puro coraje, contamos con las Milicias de Tropas Territoriales (MTT), que como establece la Ley 75, de la Defensa Nacional, son parte de las FAR, constituyen una de las formas de organización de nuestro pueblo para llevar a cabo la lucha armada y cumplir, además, otras tareas.

El coronel (r) Hugo Rueda Jomarrón no llegó a la vida militar a través de una academia, sino desde las MNR. En su natal Puerto Padre era torcedor de tabaco y resultó electo dirigente sindical, posición desde la cual se incorporó enseguida a la creación de las milicias. Desde entonces no se ha desvinculado de la vida militar.

Autor del libro *Tradiciones combativas de un pueblo: Las milicias cubanas*, investiga la participación popular en las acciones combativas de la Isla, a través de las milicias, desde el siglo XIX. Sobre la creación de las MTT cuenta:

“En los últimos años de la década de los setenta, al ser derrotado el agresor imperialista por el pueblo vietnamita y ante el desarrollo impetuoso de nuestra Revolución, la política de los Estados Unidos hacia Cuba se tornó más hostil que nunca. Hubo declaraciones y he-



Las Milicias de Tropas Territoriales, continuadoras de aquellas fundadas en 1959.

chos de ese gobierno, que evidenciaban un peligro real. Fue preciso desarrollar y perfeccionar el sistema defensivo, bajo los conceptos y principios de la Guerra de Todo el Pueblo.

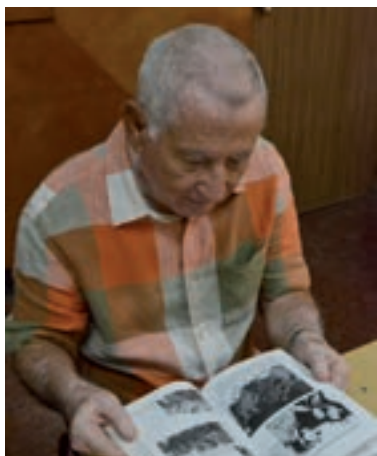
“El primero de mayo de 1980, en la Plaza de la Revolución José Martí se planteó la creación de las MTT, como una enérgica respuesta del Partido y el pueblo a las amenazas de agresión. Fidel dijo que todos aquellos capaces de combatir, no incluidos en la reserva de las tropas regulares podrían pertenecer”.

De inicio se definieron ideas, organización, objetivos, principios básicos, misiones, requisitos para la incorporación, formas de inscripción y selección; la instrucción preliminar, el juramento miliciano y la preparación combativa. En la segunda etapa se ejecutó un plan experimental en municipios de Pinar del Río, La Habana, Matanzas, Villa Clara, Granma y Guantánamo.

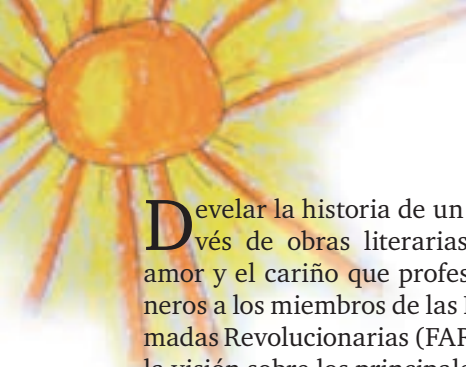
“La tercera etapa —precisa el coronel Ruedas—, con base en la experiencia

adquirida en la anterior, fue de formación masiva y acogió a un millón y medio de milicianos. Tras el proceso organizativo requerido el trabajo se basó en el orden 0093 del Ministro de las FAR. Siguieron intensas jornadas de labor, hasta que el 16 de abril de 1981, en el acto por el XX Aniversario de la declaración del carácter socialista de la Revolución y el Día del Miliciano, en el polígono de la Escuela de Artillería de las FAR Camilo Cienfuegos, les fue entregada la Bandera de Combate a 16 regimientos de las MTT en la capital y a dos de la antigua provincia de La Habana”.

Fidel destacó el imperativo de luchar por la paz: “[...] pero no somos, ni seremos jamás como los cristianos en la antigua Roma, que entregaban mansamente sus vidas a sus enemigos. ¡Con firmeza indomable somos capaces de luchar y lucharemos para defender nuestros derechos, nuestra obra, nuestro porvenir!”



El coronel (r) Hugo Ruedas Jomarrón, autor del libro *Tradiciones combativas de un pueblo: Las milicias cubanas*.



Develar la historia de un país, a través de obras literarias, exalta el amor y el cariño que profesan los pioneros a los miembros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y reflejan la visión sobre los principales acontecimientos de la Patria.

El concurso Amigos de las FAR, surge en el año 1978 por iniciativa del entonces ministro de las FAR, General de Ejército Raúl Castro Ruz, como una de las actividades de formación patriótica militar e internacionalista.

Según los documentos consultados, inicialmente el certamen se dividía en dos etapas y por consiguiente se realizaban sendos homenajes, uno con los ganadores de literatura del primer nivel (de cuarto a sexto grados) en ocasión de la graduación de las escuelas de cadetes. El otro, con los del segundo nivel (de séptimo a noveno) en el marco de la conmemoración del 2 de Diciembre.



Fieles guardianes del porvenir

Por Ileana Labaut López



La felicidad y el orgullo de ser fieles a los ideales engrandecen a los premiados. Foto: J. González

Por el significado que adquiría para los triunfadores, las jornadas de celebración y estímulo, se decide en el mes de octubre del año 1994 mantener la entrega de la réplica del yate *Granma* al ganador nacional. De igual modo, el

otorgamiento de los diplomas firmados por el Comandante en Jefe y el Ministro de las FAR a los vencedores nacionales y provinciales respectivamente, decisión mantenida desde finales de la década de los ochenta.





Intercambiar con oficiales de las fuerzas armadas motiva a los pioneros a aprender de ellos.
Foto: **Archivo de la Casa Editorial Verde Olivo**



Amigos de las FAR ha sido un concurso donde los participantes reflejan en sus obras el homenaje del pueblo a las FAR. Foto: **Labrada**

El 12 de diciembre de 2008, el entonces Ministro de las FAR indicó introducir cambios vigentes hasta hoy. Entre ellos la creación de un premio para poesía y otro para los alumnos de la enseñanza especial. Además, realizar premiaciones en los centros educacionales, a los estudiantes galardonados con la participación de sus compañeros, familiares, combatientes y vecinos de la comunidad, para así fortalecer la integración entre los pioneros, el pueblo y nuestra institución armada.

El acto de entrega ha constituido el contexto propicio para homenajear y celebrar el aniversario del desembarco de los expedicionarios del yate *Granma* y Día de las FAR, en el que han participado cientos de educandos.

Desde el año 2000 hasta la actualidad, el evento se ha mantenido de forma estable, con un incremento en la cantidad y calidad de los trabajos presentados.

Los festejos han tenido una duración aproximada de una semana y en ellos se desarrollan visitas a unidades militares, colectivos pioneriles, así como a otros centros de interés histórico y cultural.

El concurso, único con tales características en el país, es auspiciado por las FAR y la Organización de Pioneros José Martí.



La escolar quedó feliz al recibir el obsequio de manos del coronel Orlando Cardoso Villavicencio, Héroe de la República de Cuba. Foto: **Cortesía del coronel Orlando Cardoso Villavicencio**

El reconocimiento de los miembros de las FAR enaltece el espíritu revolucionario de los estudiantes.
Foto: **Sonia R. Pérez Sosa**



Dibujos ganadores



Crucigrama

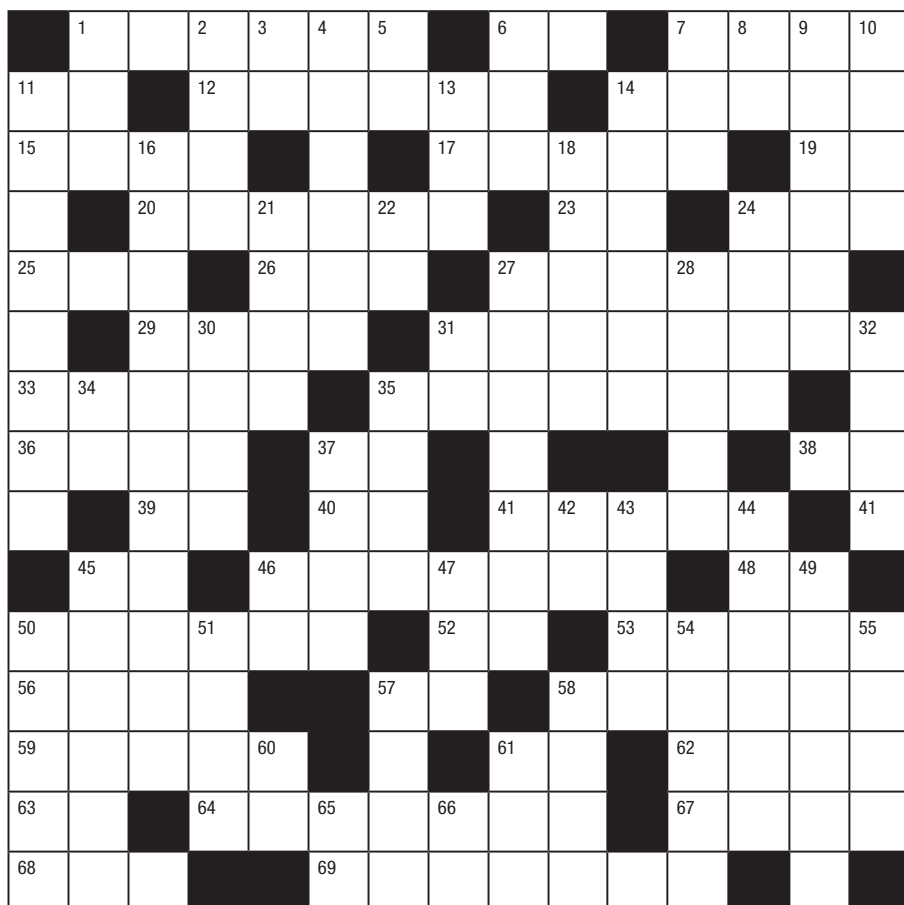
HORIZONTALES

1 Yate que trae a Cuba hombres entrenados militarmente para luchar en las montañas de Oriente contra la dictadura de Batista. **6** Creencia. **7** Labrar. **11** Símbolo del calcio. **12** Brida. **14** Metal escaso en la corteza terrestre. **15** De asear. **17** Radical orgánico. **19** Antemeri-diano. **20** Modificar. **23** Nota musical. **24** Hermana de tu padre. **25** Único. **26** Ánsar. **27** Lugar de donde partió el yate *Granma*. **29** Abundancia de cosas no necesarias. **31** Muelles. **33** Gloria, alabanza. **35** Nombre de la persona que le facilitó las armas a los expedicionarios del *Granma* y compró el yate. **36** Diez y uno. **37** Campeón. **38** Alta Tensión. **39** Diptongo (gram.). **40** Apócope de madre. **41** Relativo al nacimiento. **45** Interjección usada para detener la caballería. **46** Que no se distingue con claridad. **48** Símbolo de la plata. **50** Organismo encargado de dirigir, ejecutar y controlar la preparación del país para la defensa. **52** Forma del verbo ser (inglés). **53** Líder de la expedición del *Granma*. **56** Mirar desde un lugar alto. **57** Onomatopeya de la voz del carnero. **58** De comer. **59** Voltear. **61** Escuché. **62** Anillos. **63** Vocales de río. **64** Lápiz de cera. **67** Niñera. **68** Asidero. **69** Giraría.

VERTICALES

1 Fluido aeriforme. **2** Superficie comprendida dentro de un perímetro. **3** Símbolo del níquel. **4** Lugar donde se organizó la expedición del yate *Granma*. **5** Prefijo (gram.). **6** Institución militar básica del Estado. **7** Argolla. **8** Repetido se usa para arrullar a los niños. **9** Aplaqué. **10** Capital de Italia. **11** Punta de mangle a dos kilómetros de playa Las Coloradas donde el *Granma* quedó varado en el fango. **13** Entregar. **14** Bocina eléctrica. **16** Desarrollarse. **18** Engañado. **21** Primer color del espectro solar. **22** Vocal repetida. **24** Hermano pequeño. **27** Rigidez y tensión convulsiva de los músculos voluntarios. **28** Rapidez. **30** Producto nitrogenado de excreción. **31** Consonantes de rana. **32** Carta décima de cada palo de la baraja española. **34** Primer grupo fónico de antena. **35** Dorar. **37** Sentimiento intenso del ser humano. **42** Primitiva moneda romana. **43** En Chile: arcilla blanca refractaria. **44** Declive de una altura (f.). **45** Lugares. **46** Símbolo del barío. **47** Carcajea. **49** Provincia de España. **50** Meneaba. **51** Vestidura de hombre. **54** Imanta. **55** Lastimada. **57** Veterano comandante de la Guerra Civil Española que tuvo a su cargo la instrucción militar de los expedicionarios del *Granma*. **58** Retroceder. **60** Radio Rebelde. **61** Onda. **65** Terminación verbal. **66** Orden Teutónica.

Rosa M. Cubela



Formen filas

VASERPREMOSRE LA CIOPRE UQE ASE SACERIO-
NE AL BERLITAD LED BLOPUE CUNOBA Y AL CIA-
DENPENINDE Y BENÍASORA ED AL TRIAPA

LE CIJÉRETO BELREDE UFE LE MALA ED AL LUVO-
CIÓNRE

MOSRESE PRESIEM TESLANPUTRI LED MAGRAN

Sopa de letras



Camilitos
Combatientes
Desembarco
Escuelas
Estudiantes
Excepcional
FAR
Granma
Historia
Humildad
Militares
Oficiales
Pioneros
Pueblo
Revolución
Socialismo
Soldados

Siete detalles



Fotoquiz

Respuestas



1. Yate que salió de México hacia Cuba con un grupo de hombres para comenzar la lucha armada en las montañas de Oriente.

- a) *Marlin X*
- b) *Granma*
- c) *Coral Blanco*



2. La expedición organizada desde México por el Movimiento 26 de Julio tenía como líder a:

- a) Ernesto Che Guevara
- b) Juan Almeida Bosque
- c) Fidel Castro Ruz



3. Los Cayuelos, lugar donde quedó varado el yate *Granma* se encuentra a dos kilómetros de playa:

- a) Girón
- b) Las Coloradas
- c) Siboney

- 1. Falta el cigarro.
- 2. El sombrero del soldado.
- 3. El bolillo.
- 4. Listón de la cerca.
- 5. Mochila del soldado.
- 6. La granada.
- 7. Brazaletes 26 de Julio.

Siete detalles

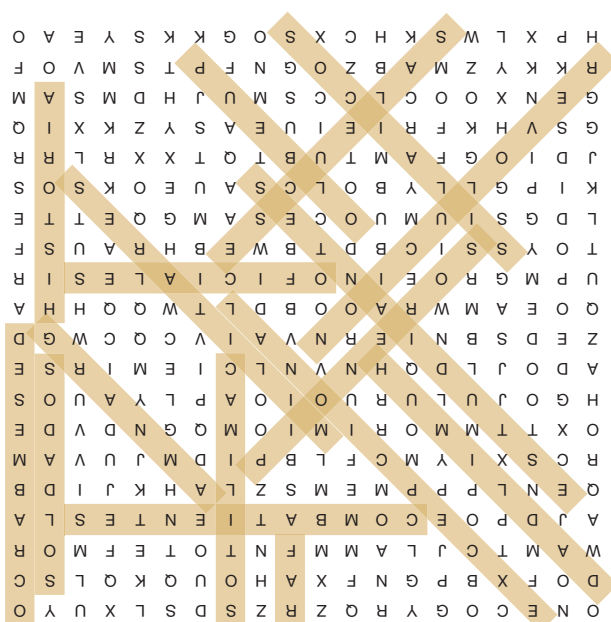
Seremos siempre tripulantes del *Granma*.

El Ejército Rebelde fue el alma de la Revolución.
Preservaremos al precio que sea necesario la libertad del pueblo cubano y la independencia y soberanía de la Patria.

Formen filas

1. b 2. c 3. b

Fotoquiz



Sopa de letras

Crucigrama



DICIEMBRE

- 1/1976** Inauguran el Memorial Granma en el Museo de la Revolución, La Habana, donde queda expuesto definitivamente el yate *Granma*. Presiden el acto el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz y el entonces ministro de las FAR, comandante de división Raúl Castro Ruz.
- 1/1986** Creación de las Tropas Especiales de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR).
- 2/1956** Desembarcan los expedicionarios del yate *Granma* por los Cayuelos, a dos kilómetros de la playa Las Coloradas. La fecha es reconocida oficialmente como Día de las FAR.
- 2/1873** Batalla de Palo Seco, Camagüey, donde las fuerzas cubanas al mando del general Máximo Gómez Báez obtienen un gran éxito.
- 5/1956** Los expedicionarios del yate *Granma* tienen su primer combate con tropas de la tiranía batistiana en Alegría de Pío.
- 7/1896** Caen en combate el mayor general Antonio Maceo Grajales, lugarteniente general del Ejército Libertador y su ayudante personal el capitán Francisco Gómez Toro, Panchito.
- 8/1957** Fuerzas de la Columna No. 4, bajo el mando del comandante Ernesto Guevara de la Serna, Che, combaten en Altos de Conrado. Luego se dirigen en dirección a La Mesa, donde instalan su nueva base guerrillera.
- 18/1956** Se reencuentran el Comandante Fidel Castro Ruz y el capitán Raúl Castro Ruz en la finca de Mongo Pérez, ubicada en Cinco Palmas.
- 22/1961** Culmina la Campaña de Alfabetización. Cuba se declara Territorio Libre de Analfabetismo. Día del Educador.
- 31/1958** Concluye la Batalla de Santa Clara. Una de las principales acciones que dio al traste con la victoria revolucionaria.

ENERO

- 1/1959** Triunfo de la Revolución Cubana. Día de la Liberación.
- 2/1961** Primer desfile militar en la Plaza Cívica José Martí, La Habana, en ocasión del segundo aniversario de la Revolución Cubana.
- 4/1958** Fuerzas de la Columna No. 1 asaltan el cuartel de Dos Palmas.
- 6/1875** El general Máximo Gómez cruza la trocha de Júcaro a Morón.
- 8/1959** Entra en La Habana la Caravana de la Libertad. Al frente, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz.
- 17/1957** El destacamento guerrillero ataca el cuartel de La Plata, Sierra Maestra. Primera acción victoriosa del Ejército Rebelde.
- 28/1853** Natalicio de José Julián Martí Pérez, Héroe Nacional de Cuba.
- 29/1895** José Martí Pérez, el mayor general José María Rodríguez, Mayía, y el comandante Enrique Collazo Tejeda, firman la Orden de Alzamiento Armado dirigida a Juan Gualberto Gómez, la cual dispone el reinicio de la guerra de independencia.

Fuentes consultadas

Documento Digital: Efemérides y Conmemoraciones, Dirección Política de las FAR, 2016.

Mambises del siglo XX. Cronología de las FAR (1953-1996), Ediciones Verde Olivo, Ciudad de La Habana, 2002.

Otto Hernández Garcini, Antonio Núñez Jiménez y Liliana Núñez Véliz: *Huellas del exilio. Fidel en México 1955-1956*, Ediciones Abril, 2007, pp. 296, 297 y 298.

La voluntad que nos llevó al triunfo



Aún los manglares forman una enmarañada red y cubren el litoral extendiéndose varios metros tierra adentro. Mas no importaban entonces esas dificultades para los que en aquella mañana se cuarteaban los zapatos, rasgaban la ropa, tropezaban con las raíces y luego caían atascados en el fango.

Habían zarpado siete días antes desde el puerto mexicano de Tuxpan. La travesía, signada por el mal tiempo, la sobrecarga de la nave, rotura y otros imprevistos, resultó posible gracias al juramento que tenían latente: “[...] en 1956 seremos libres o seremos mártires”.

En vísperas de la llegada reparten los uniformes y las armas. Fidel Castro Ruz informa que el arribo se producirá en un punto cercano al pueblo de Niquero, al sur de Oriente. Luego dio a conocer la organización y estructura militar que asumirían tras esa odisea que puso a prueba la preparación física de la tropa y sus convicciones políticas.

Los Cayuelos, ubicado a dos kilómetros de playa Las Coloradas, en el golfo de Guacanayabo contempló el desembarco del yate *Granma*. Al salir a tierra firme los expedicionarios comenzaron a reagruparse. Al respecto el compañero Raúl Castro Ruz escribió en su diario: “[...] después de aquel maldito manglar tuvimos que abandonar casi todas las cosas”.

“[...] estuvimos dando varias vueltas completamente perdidos, hasta que valiéndonos de las orientaciones del primer campesino pudimos orientarnos algo [...] faena inmensa la de ese 2 de diciembre”.

Fue Ángel Pérez Rosabal el hombre sencillo que encaminó a Fidel y al resto de los combatientes hacia la Sierra Maestra, donde iniciarían un duro bregar en busca del triunfo definitivo.

Con su llegada, los expedicionarios marcaron el inicio de las luchas guerrilleras al encender la llama de la guerra revolucionaria. Múltiples acontecimientos en lo adelante resultaron vitales para fortalecer al naciente Ejército Rebelde, pues aglutinó voluntades y ganó la confianza de los cubanos, quienes lo vieron convertirse en las gloriosas Fuerzas Armadas Revolucionarias.

Por la ruta del yate *Granma* navega incontenible la institución armada, emergida del mismo pueblo junto al que permanece para enfrentar grandes batallas, defender nuestras tradiciones combativas y el futuro de la Patria socialista.



Foto: Francy Espinosa González

